



Mujeres universidad

Hoy, en este espacio, promovemos un profundo reconocimiento a las mujeres que a lo largo de la historia nos han abierto el camino en todas las esferas de la vida, a todas aquellas mujeres que no suelen ser nombradas, a las que alzan su voz y a las un día dejaron de estar calladas. A las que avanzan y nunca retroceden.

Hoy levantamos nuestra voz para atar las voces de millones de mujeres, quienes -cada día- construyen con su actitud de resistencia el futuro, para lograr un mundo diferente y trazar el mañana, desde el hoy, con un sentido de equidad.

Sandra Verónica Collado



ISSN 2304-0289 Rev. mujeres univ. Volumen 10 Año 2019



Mujeres universidad

**Mujeres y Educación Superior
Centenario de la graduación
de Olimpia Altuve**

**Habitaciones ajenas: un siglo de trasgresión
y resistencia**

Ana Patricia Borrayo

**Mujeres en la educación superior: Perspectivas y
desafíos tras cien años de recorridos**

Guisela López

**Olimpia R. Altuve y el caso de las mujeres
ocultas por una generación ilustrada**

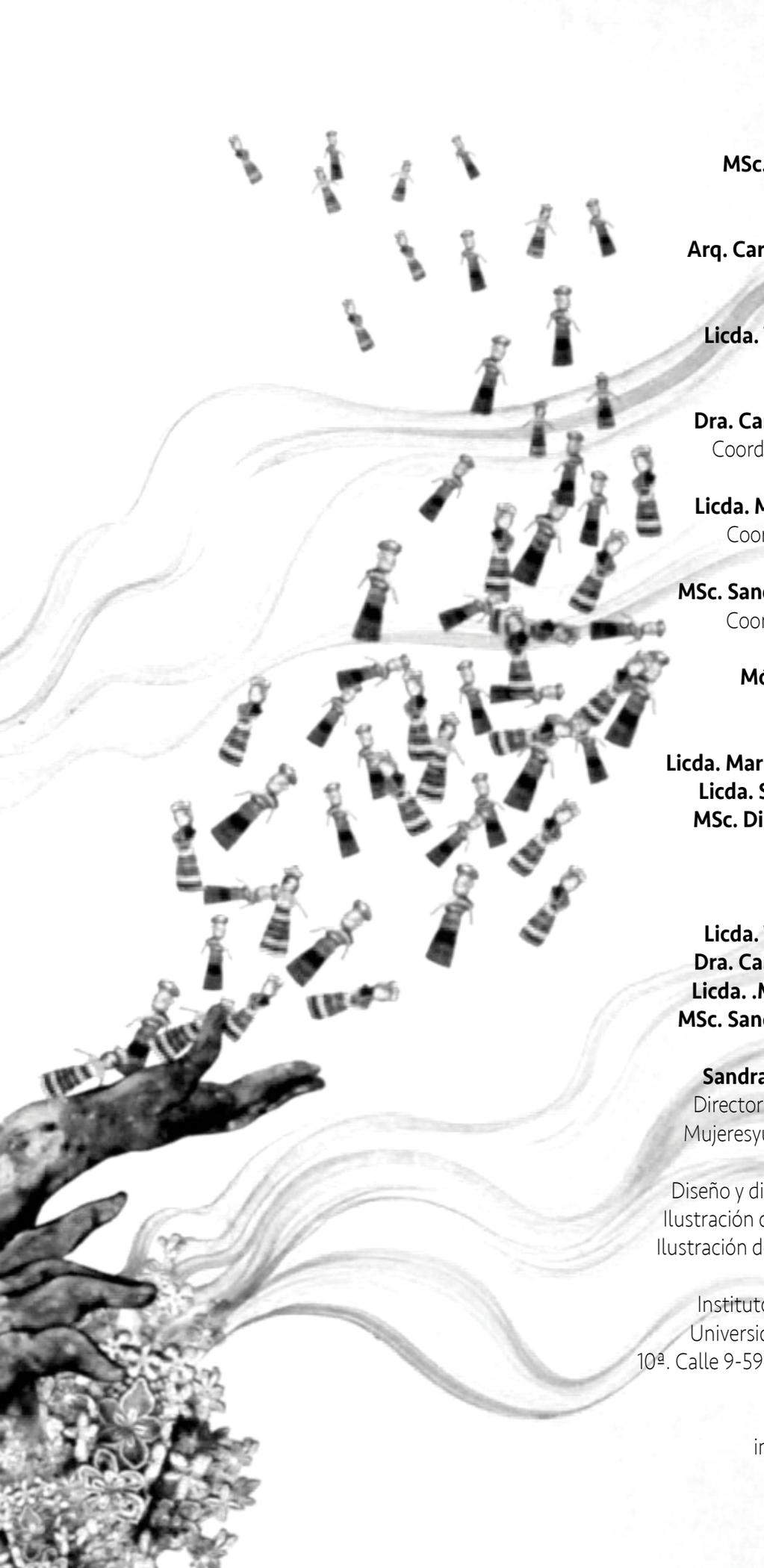
Mynor Carrera Mejía

**Prácticas educativas con enfoque de género:
aprendizajes significativos en la región**

Sandra Verónica Collado Leonardo

**Vida Chenoweth: una estudiosa de la marimba
en Guatemala**

Alfonso Arrivillaga Cortés



Directorio – IUMUSAC

MSc. Ing. Murphy Paiz Recinos
Rector

Arq. Carlos Enrique Valladares Cerezo
Secretario General

Licda. Vilma Karina Rodas Recinos
Directora

Dra. Carmen Yolanda López Palacios
Coordinadora Área de Investigación

Licda. María Lucrecia Vicente Franco
Coordinadora Área de Docencia

MSc. Sandra Verónica Collado Leonardo
Coordinadora Área de Extensión

Mónica Gabriela Castañón
Secretaria

Licda. María del Carmen Tánchez Villagrán
Licda. Sandra Corina Méndez López
MSc. Dina Susana Mazariegos García
Investigadoras

Consejo editorial

Licda. Vilma Karina Rodas Recinos
Dra. Carmen Yolanda López Palacios
Licda. .María Lucrecia Vicente Franco
MSc. Sandra Verónica Collado Leonardo

Sandra Verónica Collado Leonardo
Directora Revista Mujeres & universidad
Mujeresyuniversidad.iumusac@gmail.com

Diseño y diagramación **Ana Luisa Quiñonez**
Ilustración de portada: **María Aguilar Balsells**
Ilustración de interiores: **María Aguilar Balsells**

Instituto Universitario de la Mujer de la
Universidad de San Carlos de Guatemala
10ª. Calle 9-59 "A" zona 1. Ciudad de Guatemala, C.A.

iumusac.usac.edu.gt
infoiumusac@usac.edu.gt

Mujeres y Educación Superior

Centenario de la graduación de Olimpia Altuve

Contenido

Con voz propia

Habitaciones ajenas: un siglo de trasgresión y resistencia/**Ana Patricia Borrayo** 3

Mujeres en la educación superior:
Perspectivas y desafíos tras cien años de recorridos/**Guisela López** 5

Olimpia R. Altuve y el caso de las mujeres ocultas por una generación ilustrada/**Mynor Carrera Mejía** 12

Portafolio

María Aguilar Balsells 21

Documentos

Prácticas educativas con enfoque de género: aprendizajes significativos en la región/**Sandra Verónica Collado Leonardo** 26

Vida Chenoweth: una estudiosa de la marimba en Guatemala/**Alfonso Arrivillaga Cortés** 33



Habitaciones ajenas: un siglo de trasgresión y resistencia

Ana Patricia Borrayo¹

OLIMPIA ALTUVE Primera mujer que obtuvo un título universitario

(23 de noviembre de 1919)



El 23 de noviembre de 2019 hará un siglo desde que Olimpia Altuve, la primera mujer titulada de estudios superiores en Guatemala, obtuviera el título de Licenciada en Farmacia. Cien años de lucha y transgresión en habitaciones ajenas, espacios académicos a los que no se nos ha invitado y, sin embargo, hemos vuelto propios. El nombre de Olimpia reverbera en la montaña de las deidades, pero sabe a rebeldía entre los labios.

A pesar de haber sido laureada por sus dotes académicos; ovacionada por el mismo presidente, Manuel Estrada Cabrera, el día de su graduación se le negó el uso de la toga. Porque, en su condición de

mujer, no podía aspirar a ser parte del ritual en el que se consagraba la masculinidad moderna.²

Fue hasta el 23 de noviembre de 1967 que, en un acto solemne realizado en el salón de honor de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, a Olimpia Altuve se le confirió el título de Química Bióloga y el derecho al uso de la toga universitaria. Y, debido a sus convicciones tan lúcidas, en su honor, se instauró el Día de la Mujer Universitaria.

La vida de Olimpia y de todas las mujeres precursoras en la educación superior, es un recordatorio permanente: han sido ellas quienes nos han precedido en esta lucha ineludible por sociedades más justas. Fueron ellas, las primeras, las que se enfrentaron a unas sociedades atávicas, recalcitrantes. Ellas, fueron quienes abrieron los derroteros y sembraron la esperanza para que nosotras pudiésemos caminar.

Caminamos sobre sus voces que nos heredaron la certeza de un mundo mejor y la necesidad de seguir

¹Socióloga y Trabajadora Social por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Investigadora (IUMUSAC 2005-2015); Directora del Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala «Licda. Miriam Ileana Maldonado Batres» (2016-2018) y Directora /editora de la Revista Mujeres & universidad (IUMUSAC 2012-2018).

²Al finalizar el examen público, el decano, Manuel Arroyo de la entonces, Facultad de Ciencias Naturales y Farmacia, Universidad Nacional «Estrada Cabrera», mandó a colocar el retrato de la nueva egresada en el salón de honor de dicha facultad.

*Ilustración del maestro Mauro Osorio.

luchando para otras, las que vienen detrás, las que vendrán, las que no han logrado dar sus primeros pasos. En estas mujeres reconocemos sus fortalezas y capacidades, son un arquetipo del ser humano. «En el trazo de mujeres. Historia de las precursoras en la educación superior. Universidad de San Carlos de Guatemala», es un acto de reconocimiento y recompensa aplazada para todas ellas desde hace más de un siglo. Un primer esfuerzo y un aporte para la deconstrucción del concepto tradicional de mujer que, como criterio, nos ha colocado en un plano de desigualdad.

Y habrá de recordarlas permanentemente, visibilizar sus victorias como un ejercicio necesario para entender que las condiciones de injusticia nunca

serán permanentes, solo producto de la historia, por lo tanto, transformables.

Escribir sus nombres debe ser un acto de vindicación sobre las luchas que debieron emprender para lograr entrar y permanecer espacios universitarios. Hoy, gracias a ellas, más mujeres tenemos acceso a educación superior y hemos hecho aportes tremendos desde la academia.

Sin embargo, el patriarcado ha encontrado otras formas de perpetuar sus condiciones de desigualdad. Sabemos que será un proceso de largo aliento, minado por las trampas que el sistema pondrá para perpetuarse, pero es una lucha fundamental. Una lucha en la que guardaremos con celo la memoria de ellas, las primeras.

Mujeres en la educación superior: Perspectivas y desafíos tras cien años de recorridos

Guisela López*

Resumen:

La situación de las mujeres en la educación superior marca un recorrido iniciado por un pequeño grupo de mujeres pioneras que se atrevieron a romper las normas existentes para ingresar a las aulas universitarias y ejercer su derecho al conocimiento. Estos caminos abiertos a principios del siglo XX se ampliaron gracias a los aportes de las feministas académicas que desde hace unos cincuenta años han marcado un punto de quiebre al incorporar los estudios de género a las universidades. Como resultado de la incorporación del enfoque de género a los distintos ámbitos universitarios se generaron nuevos espacios para el reconocimiento de las experiencias y aportes de las mujeres. No obstante estas contribuciones también es necesario evidenciar que también hay normas, políticas y marcos conceptuales que generan asimetrías de género limitando el acceso de las mujeres a la educación superior. Es por ello que con el propósito de profundizar en esta tipo de ideas y prácticas se retomó el modelo de análisis planteado por Amelia Valcárcel en el texto “La memoria colectiva y los

retos del feminismo”, con el fin de poder aplicar las categorías interpretativas que la autora propone para obtener una visión en perspectiva de los desafíos que marcan los recorridos de las mujeres en la universidad de San Carlos de Guatemala del siglo XXI.

Palabras clave: Educación Superior, mujeres y universidad, feminismo, conocimiento, investigación.

Abstract:

The situation of women in higher education marks a journey initiated by a small group of pioneer women who dared to break the existing rules to enter university classrooms and exercise their right to knowledge. These paths opened at the beginning of the twentieth century were extended thanks to the contributions of academic feminists who have marked a break point for about fifty years by incorporating gender studies into universities. As a result of the incorporation of the gender approach to the different university fields, new spaces were created for the recognition of women's experiences

¹Escritora y crítica literaria feminista. Doctora por la Universidad Internacional de Andalucía, Comunicóloga y Especialista en Estudios de Género por Universidad Nacional Autónoma de México y Fundación Guatemala. Coordinadora de proyectos de investigación, docente y asesora en programas de postgrado en la Usac y el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Unam.

and contributions. Despite these contributions, it is also necessary to show that there are also norms, policies and conceptual frameworks that generate gender asymmetries limiting women's access to higher education. That is why, in order to deepen this type of ideas and practices, the model of analysis proposed by Amelia Valcárcel was resumed in the text "Collective memory and the challenges of feminism", in order to be able to contrast the interpretative categories that The author proposes to obtain a perspective view of the challenges that mark the paths of women at the University of San Carlos de Guatemala in the 21st century.

Keywords: Higher Education, women and university, feminism, knowledge, research.

Introducción

Una de las utopías más claras y pertinentes del último siglo, nuestro siglo XX, es la de la igualdad entre hombres y mujeres.

Sonia Reverter Bañón

Este año se cumplieron cien años desde que la primera guatemalteca egresó de una carrera universitaria, acontecimiento que marca un hito en el desarrollo de las luchas de las mujeres en el marco de una cultura conservadora y patriarcal, transcurrieron 243 años desde la fundación de la Universidad de San Carlos de Guatemala el 31 de enero de 1676, para que una mujer pudiera tener acceso a la educación superior. A lo largo de este período, la situación de las mujeres en la educación superior ha tenido importantes transformaciones, son memorables las contribuciones realizadas por esas mujeres pioneras que incursionaron en las aulas universitarias con el propósito de ejercer su dere-

cho al conocimiento. Es imprescindible reconocer los aportes de las feministas académicas, en los últimos cincuenta años, para abrir brecha a los estudios de género y feministas dentro de la academia. Una visión, en perspectiva, permite identificar los avances y logros pero también atisbar las aristas y desafíos que presentan los nuevos escenarios. En ese sentido es forzoso reconocer la complejidad de un panorama en el que algunos de los avances son meramente nominales, o paradójicos, como lo es el incremento de matrícula femenina ante la persistencia de patrones de género, que frenan el avance de las mujeres en el acceso a las carreras científicas y tecnológicas. En fin la panorámica devela la persistencia de patrones androcéntricos y misóginos, que reproducen estereotipos y prejuicios de género y con ello limitan la participación y promoción de las mujeres en la academia. Evidencian la necesidad de fortalecer los espacios abiertos y de valorar la asertividad de las rutas transitadas en esta incursión de las mujeres en la educación superior.

I. Recorridos: Una perspectiva crítica

Con el fin de facilitar el desarrollo del análisis sobre la participación de las mujeres en la educación superior, se ha tomado como modelo la sistematización realizada por Amelia Valcárcel para puntualizar los retos del feminismo en su búsqueda por alcanzar la paridad: «Gran parte de los tramos de acción presente y futura hasta ahora enumerados se dejan resumir en tres: variación de marco conceptual, aumento de la capacidad de acción y reparación de los déficits cuantitativos» (2000, p. 31). Estas claves interpretativas puntualizadas por Valcárcel, permiten reflexionar en torno a los re-

corridos realizados en los últimos 20 años en la Universidad de San Carlos de Guatemala (Usac) con el fin de incorporar los estudios de género y promover el desarrollo de las mujeres en el ámbito universitario.

I. 1. Variación del marco conceptual

Esta primera línea de acción hace referencia a los esfuerzos realizados para transformar los marcos del saber, desde sus bases epistemológicas hasta los procesos de producción de conocimiento, llegando hasta los procesos de difusión e intercambio.

Como otras formas de relación humana, la generación de conocimientos sucede en ambientes de poder social e interpersonal, en sociedades y en un mundo ordenado donde el poder se distribuye de manera desigual. En este marco es importante explorar el poder social de las personas que investigan, su poder en el proceso de investigación y su autoridad como productoras de conocimiento. La epistemología feminista enfoca y señala lo anterior y propone un cambio real en el conocimiento mediante la intervención de una perspectiva que favorezca a las mujeres. (Blázquez, 2012, pp. 37-38).

La incorporación del enfoque de género y feminista al análisis de la realidad ha tenido como punto de partida el cuestionamiento de los conocimientos existentes, desde una crítica que devela los sesgos de género que permean la supuesta «objetividad» y «neutralidad» científica, vulnerada al dejar fuera de los estudios el análisis de las condiciones, necesidades, experiencias y aportes de las mujeres, que constituyen poco más del 50% de la población del país.

Para transformar las relaciones de género en la academia universitaria es necesario una reflexión al interior de la propia universidad, es decir, desde la academia (profesorado e investigadoras(es)). Así como también se debe promover el análisis sobre lo que se enseña e investiga. (Quintero y Fonseca, 2008, p. 222).

Estos esfuerzos transformadores abarcaron tres campos de acción: la investigación, la docencia y la extensión universitaria.

I.1.1. La investigación

Tomando en cuenta que «Han de fomentarse los estudios sobre el género (o estudios relativos a la mujer) como campo específico que tiene un papel estratégico en la transformación de la educación superior y de la sociedad» (Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, 1998: Artículo 4).

Un esfuerzo sostenido ha sido la articulación de una propuesta de investigación con enfoque de género. En este sentido se han identificado aportes pioneros desde el Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala (IUMUSAC) con las publicaciones: «Donde están las mujeres. Aportes metodológicos para la investigación con enfoque de género y feminista» publicado en 2008 por Guisela López. La «Agenda universitaria de investigación en estudios de las mujeres, las relaciones de género y feminismo de la Universidad de San Carlos de Guatemala» (2009). Aportes a los que se suma el libro «Mujeres, ciencia e investigación: miradas críticas» una compilación de Ana Silvia Monzón que reunió aportes de varias autoras en 2009. Posteriormente se desarrolla el proyecto de investigación «Alternativas Me-

metodológicas: Investigación con Enfoque de Género en Educación Superior» (2010) que aporta una serie de criterios metodológicos sustentados desde la teoría feminista. Otros esfuerzos para el fortalecimiento de la investigación inclusiva se han encaminado a la formación de personal y estudiantes, a través de cursos promovidos anualmente desde la «Cátedra Marie Curie» con el fin de incentivar la presentación de proyectos de investigación dirigidos a promover los estudios sobre las mujeres, las relaciones de género o la investigación feminista. Pero acaso el aporte central de esta línea se encuentra en el desarrollo de proyectos de investigación con enfoque de género y feministas desde los cuales se ha tratado de explorar las causas y efectos de la desigualdad de género, documentar la participación de las mujeres en distintos contextos sociales, profundizar sobre la trayectoria y aportes de mujeres destacadas como las escritoras Luz Méndez de la Vega (Tobar 2004; De León 2012) y Alaíde Foppa (López 2011). O desarrollar toda una línea de investigación que explore los aportes de las mujeres en los ámbitos científico y tecnológico en la Usac (López 2014, 2015, 2016, 2017).

1.1.2. Formación

La implementación de procesos formativos ha sido un eje prioritario desde sus inicios en la década de los años noventa y se ha desarrollado de manera continúa hasta la fecha, adoptando la forma de círculos de estudio, cursos, seminarios, diplomados, hasta llegar a la implementación de programas de postgrado. Una de las primeras iniciativas fueron las «Jornadas de Reflexión» dirigidas a docentes universitarias desarrolladas en 1993 por la Oficina Nacional de la Mujer. En 1995 la Escuela de Trabajo Social de la Usac incluyó en el proceso de Rea-

decuación Curricular el curso universitario: «Teoría de Género» aprobado por el Consejo Superior Universitario para formar parte del currículum de estudios de la Carrera de Trabajo Social del Campus Central. Otro espacio pionero en el desarrollo de los estudios de género fue la Cátedra de la Mujer, denominada en 2012 Cátedra de la Mujer «Luz Méndez de la Vega».

Esta modalidad de cátedra homenaje dio la pauta para el desarrollo de otras iniciativas como la Cátedra Alaíde Foppa que entre 2011 a 2015, funcionó como un espacio interinstitucional coordinado entre el Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala (IUMUSAC) y el Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Otras iniciativas han sido la Cátedra Marie Curie dedicada a la investigación, la Cátedra de Mujeres Garífunas y Afrodescendientes, la Cátedra de Mujeres Mayas IXKIK. Otra modalidad importante han sido los Diplomados avalados por la Universidad de San Carlos, pero coordinados con organizaciones de Mujeres e instituciones de Estado entre ellos el Diplomado «Genero, Etnia, Políticas Públicas y Finanzas» coordinado con SENACYT y el curso «Género y Comunicación» promovido con la Escuela de Ciencias de la Comunicación. Una modalidad que ha cobrado auge es el desarrollo de programas de postgrado promovidos dentro de la Usac como la Maestría en «Derechos de las Mujeres Género y Acceso a la Justicia», o como parte de programas académicos de otras universidades como Mariano Gálvez que ha promovido tres promociones de la maestría en «Género y Justicia» (2015-2019). Es de tomar en cuenta como un mecanismo esencial ha sido el desarrollo de alianzas interins-

titucionales o con las organizaciones de mujeres, haciendo posible llevar estas nuevas propuestas curriculares a los centros regionales, contribuyendo a través de procesos de acreditación académica a legitimar y fortalecer la autoridad epistémica de las mujeres.

1.1.3. Intercambio académico

Una tercera modalidad ha sido el desarrollo de encuentros y congresos universitarios, que a través de las ponencias visibilizan las búsquedas de las mujeres en la producción de conocimiento. En este sentido resulta relevante el Primer Encuentro de Investigación en Estudios de Género y Feminismo, realizado en 2004, convocado por la Comisión Universitaria de la Mujer y la Escuela de Historia de la Usac en coordinación con Fundación Guatemala, el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Unam, el Área de Género de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) y la Fundación Friederich Ebert. El encuentro se centró en el desarrollo de cuatro ejes: Economía, identidades y producción de conocimiento, participación política y violencia. Dieciocho de estas ponencias fueron publicadas en un número especial de «Cuadernos de género» una revista de la Escuela de Historia en 2006. Pese a los caminos recorridos para transformar el marco conceptual que rige la educación en la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), aún se requiere de un posicionamiento crítico ante una academia donde continúa siendo un reto la producción de conocimiento inclusivo, por lo que este primer desafío continua vigente 20 años después y forma parte de la agenda de investigación pendiente, incorporar el estudio de las experiencias y aportes de las mujeres a las distintas disciplinas.

1.2. Capacidad de acción

Con respecto a esta segunda línea identificada por Amelia Valcárcel se han dirigido esfuerzos para la institucionalización del género y la construcción de marcos normativos orientados a promover la incorporación del enfoque de género desde las distintas estructuras institucionales. Como resultado de estos esfuerzos se concretó en 1994 el Programa Universitario de Estudios de Género, en 2005 la creación del Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala (IUMUSAC), Mientras que el 13 febrero 2008 el Consejo Superior Universitario (CSU) aprobó la «Política y Plan de Equidad de Género en la Educación Superior 2006-2014». Al respecto se pueden revisar dos publicaciones específicas, la primera dirigida a sistematizar el desarrollo de los Estudios de género en el sistema de investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala, la segunda el artículo «Institucionalización del proceso de incorporación del enfoque de género por la equidad en educación superior, desde aportes de las mujeres» ambas contribuciones de Carmen Yolanda López Palacios. No obstante los avances, no se ha conseguido que la administración pública se apropie de una propuesta inclusiva y trascienda de los discursos a la práctica. De modo que, aunque existe un Programa de Estudios de Género, la tendencia a priorizar las líneas científica y tecnológica, ha limitado el acceso de las mujeres a fondos de investigación. Es por ello que un segundo desafío es el fortalecimiento de la institucionalidad de las mujeres y la operativización de las políticas de género en todas las dependencias universitarias.

I.3. Reparación de los déficits cuantitativos

Con respecto a esta línea es necesario reconocer los esfuerzos se han encaminado a promover la participación de las mujeres en las diferentes áreas del conocimiento, los resultados son controversiales ya que si bien se ha incrementado el número de mujeres en las universidades este incremento no se refleja en una mayor participación o acceso a espacios claves como las carreras científicas y tecnológicas o la representación de los intereses de las mujeres en las políticas universitarias. Es por ello que esta línea de acción sigue representando un desafío para la participación de las mujeres en la educación superior.

II. Otros desafíos

Además, de las líneas de acción identificadas anteriormente, Valcárcel señala algunos objetivos inmediatos que considera pueden contribuir a despejar el camino hacia la paridad. Uno de ellos es solventar también el déficit cualitativo, ya que «El techo de cristal se sigue produciendo y reproduciendo en el conjunto completo de los sectores profesionales» (2000, p. 31). Uno de ellos es la academia, en la que las asimetrías de género limitan el acceso de las mujeres a la titularidad, las políticas de promoción, ascenso y reconocimiento, convirtiéndose en factores que limitan la oportunidad de las mujeres para optar a becas, ascensos, o puestos de dirección. A cien años de presencia de las mujeres en la Usac, aún no se cuenta con una mujer rectora, y son pocas aquellas que ocupan puestos de toma de decisión.

Otro objetivo se orienta a desactivar la ginofobia que considera a las mujeres «los sujetos peor parados en el sistema del mercado -en apariencia indiferente- con menores posibilidades de empleo, con peores empleos y con tareas a menudo muy por debajo de su capacidad individual» (Valcárcel, 2000, p. 31).

Finalmente la autora expresa su preocupación porque considera que existe un grave déficit de voluntad común en la causa de las mujeres. Esta situación se expresa también en el contexto universitario en donde cada área del conocimiento atomiza en cierto modo el quehacer académico con escasas posibilidades de intersección. Las exigencias del contexto neoliberal limitan las posibilidades de encontrar tiempo para la puesta en común de las iniciativas, o para propiciar el debate académico. Se hace necesario volver a los procesos que hacían posible reflexionar sobre la práctica, fortalecer la organización de las mujeres tendiendo puentes para el diálogo y las alianzas. Por ello el desafío es generar espacios de encuentro, gestionar plataformas de acción, solamente desde la suma de esfuerzos será posible dar respuesta a los diversos desafíos, solo edificando nuevos escenarios sustentados por principios democráticos ya que el feminismo necesita de la democracia para que se reconozca los avances de las mujeres en la academia.

Por lo que toca a las sociedades políticas dentro del mismo marco de globalización, es evidente que las oportunidades y libertades de las mujeres aumentan allí donde las libertades generales estén aseguradas y el estado previsor garantice unos mínimos adecuados. El feminismo, que es en origen un democratismo, depende para alcanzar sus objetivos del afianzamiento de las democracias. (Valcárcel, 2000, p.29).

Finalmente la autora expresa su preocupación porque considera que existe un grave déficit de voluntad común en la causa de las mujeres. Esta situación se expresa también en el contexto universitario en donde cada área del conocimiento atomiza en cierto modo el quehacer académico con escasas posibilidades de intersección. Las exigencias del contexto neoliberal limitan las posibilidades de encontrar tiempo para la puesta en común de las iniciativas, o para propiciar el debate académico. Se hace necesario volver a los procesos que hacían posible reflexionar sobre la práctica, fortalecer la organización de las mujeres tendiendo puentes para el diálogo y las alianzas. Por ello el desafío es generar espacios de encuentro, gestionar plataformas de acción, solamente desde la suma de esfuerzos será posible dar respuesta a los diversos desafíos, solo edificando nuevos escenarios sustentados por principios democráticos ya que el feminismo necesita de la democracia para que se reconozca los avances de las mujeres en la academia.

Por lo que toca a las sociedades políticas dentro del mismo marco de globalización, es evidente que las oportunidades y libertades de las mujeres aumentan allí donde las libertades generales estén aseguradas y el estado previsor garantice unos mínimos adecuados. El feminismo, que es en origen un democratismo, depende para alcanzar sus objetivos del afianzamiento de las democracias. (Valcárcel, 2000, p.29).

Referencias

Blázquez, N. (2012). Epistemología Feminista: Temas Centrales. En: Norma Blázquez Graf. Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Valcárcel, A. (marzo de 2001). La memoria colectiva y los retos del feminismo. Santiago de Chile: Unidad Mujer y Desarrollo. CEPAL. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5877/S01030209.pdf?sequence=1>

Montecinos, S. y Obach, A. (1999). Género y Epistemología: Discurso y disciplinas. Serie Contreña. Santiago: Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

Quintero, M. & Fonseca, C. (2008). Investigaciones sobre Género, Aspectos conceptuales y metodológicos. México: Porrúa.

UNESCO. (1998) Declaración Mundial Sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción. Recuperado de: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

Olimpia R. Altuve y el caso de las mujeres ocultas por una generación ilustrada

Mynor Carrera Mejía*

Guatemala (...) no puede ni podría quedar rezagada en esta época de progreso, ha abierto sus puertas de la Universidad a nuestras mujeres, para que, junto con el hombre, trabaje por nuestro engrandecimiento intelectual. Ustedes han sido las primeras en iniciar este movimiento (Altuve y las enfermeras que se estaban graduando el 23 de noviembre de 1919 en la Universidad Estrada Cabrera) y yo las felicito y me felicito a mí mismo por haberme cabido la suerte de que mi nombre quede unido al brillante triunfo que conquistan en este día.

Discurso de Manuel Estrada Cabrera al entregarle su título a Olimpia R. Altuve, Licenciada en Farmacia y a las cuatro enfermeras: Mercedes Machado Irigoyen, Delfina Zaldívar, Leonor Lara y Esther García.

(Diario de Centro América, 24 de noviembre de 1919, pp. 1).

Resumen:

Durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera (1898-1920) se van formando ciertas mujeres urbanas que van adquiriendo un rol en la sociedad intelectual. De hecho, se gradúa la primera mujer universitaria, Olimpia Altuve. No obstante, la generación de 1920, grupo de hombres muy reconocidos en la historia nacional, incluyendo entre ellos al laureado escritor Miguel Ángel Asturias, ignora a la mujer como intelectual. En su lugar, la denigran. La imagen de la Chabela de la Universidad de San Carlos, así como el canto de guerra La Chalana, emplean términos femeninos pero no para resaltar a la mujer, sino para emplearla tal objeto de placer y de chisme.

Palabras clave: Estrada Cabrera, Generación 1920, Universidad de San Carlos, Mujer Universitaria, Olimpia Altuve, Chabela, Chalana.

Abstract:

During the government of Manuel Estrada Cabrera (1898-1920) took place that some urban women acquired an intellectual role in the Guatemala society. In fact, the first university women was graduated at the National University, Olimpia Altuve. Nevertheless, the generation of 1920, a very recognized people in the national history, it included among others the laureate writer Miguel Ángel Asturias. This group not only ignored women as intellectual, but it denigrate them. The

¹Historiador, graduado en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos. Se desenvuelve como conferenciante, guía e investigador del Museo de la Universidad de San Carlos de Guatemala (MUSAC).

Chabela image from the University of San Carlos of Guatemala, as well as the Chalana song, they use feminine words but there is not to distinguish women but to use women role as an object of pleasure and gossip.

Keywords: Estrada Cabrera, Generation of 1920, University of San Carlos, University Women, Olimpia Altuve, Chabela, Chalana.

Olimpia R. Altuve es el caso de una mujer sobresaliente en las aulas universitarias, siendo la primera en graduarse con el grado de licenciada. De acuerdo a la socióloga Ana Patricia Borrayo, ya para 1905 se habían graduado 25 mujeres como técnicas universitarias, en la Escuela Anexa de Comadronas de la Facultad de Medicina. Se dice que el estudio era estricto y exigente. Era la única carrera que se les permitía estudiar por su condición de mujer. (Borrayo, A. Precursoras en la Educación Superior, 2006). Por ello, la graduación como Licenciada en Farmacia de Olimpia R. Altuve, en la Facultad de Ciencias Naturales y Farmacia, un 23 de noviembre de 1919, es un hecho sin precedentes para la Universidad Nacional Estrada Cabrera, misma que recupera su nombre original luego de la Revolución de 1944 y que es conocida nacional e internacionalmente como Universidad de San Carlos de Guatemala.

Manuel Estrada Cabrera era el gobernante de turno, para este tiempo, ya llevaba 21 años como gobernante de Guatemala. La Universidad Nacional que había perdido su nombre original como Universidad de San Carlos de Guatemala, ahora se denominaba Estrada Cabrera como el dictador. El hecho era histórico, el mismo Estrada Cabrera en la Universidad Nacional Estrada Cabrera le entregaba el título como Licenciada en Farmacia a la

joven quetzalteca Olimpia R. Altuve. El propósito de este estudio es analizar cómo, la denominada e ilustrada generación de 1920, ignora a las mujeres universitarias y solo toma en cuenta a la mujer dentro de la mentalidad de la época: mujer como objeto, mujer hablantina o mujer de la vida alegre; mujer bella, mujer musa, mujer hogareña.

Siendo éste un tema amplio, en este ensayo me delimitaré a los estudiantes sancarlistas y a sus representaciones de la Chabela y la Chalana y algunos escritos de la generación de 1920, especialmente lo trabajado por Epaminondas Quintana (Quintana, E. Historia de la Generación de 1920, 1971) así como un artículo publicado por Clemente Marroquín Rojas, otro intelectual de la célebre Generación de 1920. Los sancarlistas son representativos para el análisis de este ensayo, pues, fueron los intelectuales que sobresalieron durante los primeros tres cuartos del siglo XX. Entre estos intelectuales tenemos al mencionado Epaminondas Quintana, Joaquín Barnoya, Miguel Ángel Asturias, Clemente Marroquín Rojas, Carlos Fletes Sáenz, David Vela, César Brañas, Alberto Velásquez, Carlos Samayoa Chinchilla; José Luis Balcárcel, Carlos Wyld Ospina, Hernán Martínez Sobral, Carlos Federico Mora, Ernesto Viteri Bertrand, José Castañeda Medinilla, Flavio Herrera, Rafael Yela Günther y Rafael Pérez de León, por mencionar los más conocidos. (Quintana, 1971, pp. 393-395).

De toda esta generación ilustrada no se menciona a una sola mujer. Olimpia R. Altuve se graduó junto a cuatro enfermeras. Solo ellas cinco más las veinticinco parteras universitarias, graduadas entre 1897 y 1905 en la Universidad Nacional, ellas no significaron nada para una generación que se dijo amar a su patria, a su universidad y que además, eran de vanguardia. Ellos odiaron las dictaduras y consider-

aron que su participación política era vital para que el país fuera otro, el que soñaban, el que anhelaban. Las mujeres no estuvieron en sus discursos estudiantiles. A pesar de ello, bautizaron con nombre femenino, tanto al de estandarte La Chabela (1921), así como al canto de guerra estudiantil Chalana (1922), el que habla demasiado. ¿Y quién habla demasiado? ¿Habla más el hombre o la mujer? Respuesta: La mujer, de allí su nombre de Chalana. (Todo dentro de la mentalidad de la época en que surgió)

Para el período en estudio, época Estrada Cabrera (1898-1920), abarca también los gobiernos de Carlos Herrera (1920-1921) hasta el surgimiento de la Chalana en 1922 (Se encontraba gobernando el militar de corte Cabrerista, José María Orellana, 1921-1926). Aquí la mujer solo aspiraba a ser maestra de escuela. A pesar que ya se habían dado cambios en la Universidad de San Carlos de Guatemala, la constante de considerar a las mujeres como ajenas a los asuntos políticos o académicos, las mantenían fuera de la escena política de manera oficial. Aparte eran las que pudieron participar en tertulias o escucharon confesiones al oído de su amado y es más, le sugirieron qué hacer. A pesar de ello, el caso de Olimpia R. Altuve y de sus predecesoras, representan a las primeras mujeres que rompieron con el pensamiento y la práctica establecidos y que fueron dejando una huella que en poco tiempo vino a sobrepasar el porcentaje de mujeres matriculadas en la universidad, en relación a los hombres inscritos en la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Una Universidad para hombres

El Rey Carlos II de España autorizó la creación de la Universidad de Guatemala, por su real cédula del 31 de enero de 1676. No obstante, inició cinco

años después, el 7 de enero de 1681. Comenzó con 60 hombres. Los primeros graduados fueron 16 bachilleres quienes coronaron sus estudios a finales de 1683. De esta cuenta, aventajaron a las primeras 6 parteras graduadas en 1897, por 214 años. Para la mujer fueron más de dos siglos de espera para ingresar a la universidad. Ellas aspiraban a ser maestras desde la creación de Escuelas Normales en la época de Justo Rufino Barrios. Esto era un gran alcance para su momento.

Las primeras mujeres en la universidad

Debe tomarse en cuenta que uno de los benefactores para crear la universidad de Guatemala era mujer. Doña Isabel de Loaiza junto a su esposo Sancho de Barahona dotaron de 100 ducados para contribuir con el establecimiento de la universidad. Ella aportó a pesar que sabía que las mujeres no podían ingresar.

Ana Patricia Borrayo ha sido quien ha estudiado la incursión de mujeres a la Universidad de San Carlos de Guatemala. Ella, relata lo difícil que resultaba para una mujer ingresar a la universidad. Debía solicitar permiso al presidente de la república e ingresar a una institución masculina. En la Facultad de Medicina fue creada la Escuela de Comadronas. Esa era la única carrera universitaria permitida a las mujeres. En 1897 en tiempos de José María Reyna Barrios, se graduaron las primeras seis mujeres. Su estudio se encuadra en las llamadas carreras a nivel técnico, como los antiguos bachilleratos universitarios, abolidos por Justo Rufino Barrios. Borrayo indica que para 1905 ya se habían graduado otras 20 mujeres, para hacer un total de 25. (Borrayo, 2006).

El caso de Olimpia R. Altuve

La quetzalteca Altuve debió saltar varios valla- dares antes de graduarse en la Facultad de Cien- cias Naturales y Farmacia, el 23 de noviembre de 1919. De hecho, se había inscrito en medicina junto a su hermana Blanca, pero ambas se sali- eron debido al acoso de sus compañeros. Olimpia volvió pero a Farmacia. Allí perseveró y cerró su carrera en 1917. A pesar de ello, la Nueva Gua- temala de la Asunción fue sorprendida por los terremotos que sucedieron a finales de 1917 y principios de 1918. Las instalaciones de la uni- versidad fueron dañadas, al igual que sus labo- ratorios, por lo que Olimpia tuvo que esperarse a que repararan la institución. Por ello se gradúa hasta 1919, dos años después de haber finalizado su carrera. De hecho, en el Diario de Centro Amé- rica aparece la noticia donde se asombran de que una mujer se encuentre realizando sus prácticas como farmacéutica. (Diario de Centro América, 27/3/1916).

El día de su ansiada graduación llegó. El Diario de Centro América reporta la crónica universitaria donde dan a conocer la graduación de la primera mujer con el grado de licenciada. En esa misma oportunidad se graduaron 4 enfermeras. Lo inte- resante es que el mismo presidente asiste al acto, emite su discurso y entrega el título a Altuve. Es- trada Cabrera, siendo el centro de la atención de la universidad que lleva su nombre, aprovecha para felicitarla y felicitarse a sí mismo por ser el go- bierno que va dando su lugar a las mujeres. Él es muy claro en su discurso y le ofrece unas palabras a Altuve, felicitándola pero también indicándole que sus estudios le permitirán habilitarla para ejer- cer profesiones científicas, alejarse de los vicios,

de la necesidad y de la dependencia social. (Diario de Centro América, 24/11/1919, p. 1).

Altuve recibe su título, sin emplear toga, era el primer caso femenino con el grado de licenciatura. A pesar de ello, la junta directiva de su facultad, acordó colocar una fotografía de la graduada, en el salón de actos. La misma Altuve en el prólogo a su tesis de grado explica que se sentiría completa- mente feliz si vivieran sus padres, para que fueran testigos de la noticia de su graduación, (Altuve, 1919).

Olimpia Altuve redacta unas palabras donde lleva implícita la alegría de graduarse y la tristeza de no contar con sus padres, pues como ya se indicó, habían muerto. A pesar de ello, sabe que es la prim- era mujer graduada en Farmacia. Al respecto pro- nuncia las siguientes palabras en su tesis de grad- uación:

Siento indescriptible alegría al franquear el último escalón para llegar a la cima de un ideal que du- rante cuatro años de lucha constante se mantuvo firme en mi cerebro. En este acto me sentiría yo completamente feliz si la ausencia de mis padres no fuera como una nube de tristeza que empaña mi alegría. Cábeme sin embargo el honor y la inmensa satisfacción de ser una de las primeras de mi sexo que, en Guatemala, haya coronado los estudios de Farmacia, a pesar de las dificultades y falta de costumbre que ha habido entre nosotros para que la mujer siga una carrera científica o profesional. (Altuve, 1919, p. 11).

Ella siempre consideró que ser la primera gradu- ada con el grado de licenciada, solo había sido un producto del azar. Lo interesante es que no fue fácil y que tuvo que sortear problemas familiares,

desplazamiento desde Quetzaltenango a la Nueva Guatemala de la Asunción, el hecho de solicitar permiso al presidente para estudiar y luego recibir sus clases únicamente con hombres. Posteriormente la teoría, los exámenes, las prácticas de laboratorio, los embates de la naturaleza y su condición de mujer, rompiendo una brecha en solitario.

Luego de su graduación, tuvieron que pasar 8 años para que otra mujer coronara aisladamente también, sus estudios universitarios. Fue el caso de la primera abogada y notaria, la señorita Luz Castillo Díaz-Ordaz, también quetzalteca, graduada en la Escuela de Derecho y Notariado de Occidente, 1927. Eso demuestra que la brecha no se había abierto totalmente y que hacía falta una revolución con reformas sociales para que esto fuera una realidad. Mientras tanto, las primeras graduadas solo iban trazando un camino áspero aun. Sus compañeros de la generación de 1920 las habían olvidado y si las recordaban, no era precisamente para reconocer su intelecto ni su papel en los cambios sociopolíticos que necesitaba el país. Antes de la revolución de 1944 solo habían alcanzado el grado de licenciadas 4 profesionales: Olimpia Altuve, Luz Castillo, María Isabel Escobar, primera médica, 1942 y Graciela Quan Valenzuela, 1943, primera abogada graduada en la ciudad capital.

En el caso particular de las abogadas y notarios (en masculino se decía), Jorge Ubico Castañeda, presidente, había decretado que los grados que se otorgaran al sexo femenino de Derecho, sería únicamente de carácter académico, no para ejercer. (Decreto 2756) De esta manera, las nuevas graduadas no pudieron ejercer hasta que el decreto fuera anulado.

La Generación de 1920

Se le llama así a un grupo de jóvenes intelectuales que estudiaron la mayoría en la Universidad de San Carlos y que descollaron por dar a conocer sus dotes políticos y literarios, esto aparte de la profesión que habían coronado. Al no haber variedad de carreras, tanto abogados y médicos, ejercían sus prestigiosas profesiones pero al mismo tiempo, al contar con dotes de poetas y analistas políticos, los ejercían en su práctica social. La mayoría de ellos escribía en periódicos y revistas. Algunos de estos intelectuales participaron en el derrocamiento de la dictadura de Estrada Cabrera. Otros son los creadores de los iconos de la Chabela y la Chalana sancarlistas. La mayoría descolló a nivel nacional, otros a nivel internacional. El más reconocido internacionalmente es Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel de Literatura en 1967.

Ese fuerte grupo, más de 100 integrantes, no incluye mujeres. Es más, en documentos evidencian que no consideran para nada intelectuales a las mujeres. Ellos son fieles representantes de la época en que les tocó vivir y en donde, algún hecho intelectual femenino no trascendía para su grupo cerrado.

En lo que en este ensayo se presenta, faltaría mucho más espacio para generalizar, valgan algunos pensamientos y representaciones universitarias para reflexionar. El caso de Clemente Marroquín Rojas, el de Hernán Martínez Sobral o del grupo que escribió la Chalana, vienen al caso, se mencionan y se analizan. En este sentido, el caso de Clemente Marroquín Rojas, representa a un estudiante jalapaneco que se trasladó a la capital a seguir estudios, entre ellos a la universidad. En

1919, año en que se gradúa Olimpia R. Altuve, escribe un artículo a propósito del asesinato de su padre don Jesús Marroquín, ambas situaciones sin relación pero que, evidencian el pensamiento, en donde él es uno de los representantes de la intelectualidad guatemalteca del momento, en cuanto a la idea que se tenía acerca de las mujeres. Dentro de su dolor, Marroquín Rojas deja ver un pensamiento que trata muy cruel a la mujer, valga el mismo para reflexionar.

De acuerdo al propio Marroquín Rojas, su padre fue mandado a matar por el coronel Ismael Salazar. Por ello, Marroquín Rojas dice lo siguiente:

Con Salazar, la sabia Naturaleza, por primera vez se equivocó: debiendo hacer un cerdo, le dio el don de la palabra, pensó entonces hacerlo mujer, y por olvido le dio sexo contrario; es por eso que Salazar tiene de cerdo la forma y el cerebro, de mujer los vicios y el descaro y de hombre, el sexo y los calzones. (Semanaario La Campaña, 1/2/1919, pp. 3).

Es obvio que con una sola cita no se puede generalizar. Valga para dar a conocer lo que se pensaba de las mujeres como por su naturaleza. Es un pensamiento concebido en la época en mención. Este pensamiento se comprende en la mentalidad de una etapa de nuestra historia pero enmarca cómo un joven adolorido por la pérdida de su padre, saca a relucir su pensamiento con respecto al sexo femenino, que no ha intervenido directamente en el asesinato de su padre.

A finales de los años veinte se ve un cambio sustancial en cuanto al surgimiento de mujeres en la administración periodística. Marroquín Rojas trabajó en uno de los periódicos que fundó. Fue

el hebdomadario llamado La Semana, en 1927. En este semanario trabajaron mujeres, tal es el caso de Magda Mubarak, poeta y escritora mexicana, así como se contó con la administración de Margarita Scheel. La publicación duró tres meses pero va demostrando el surgimiento decidido de mujeres, aun cuando en contadas ocasiones se matriculaban en la universidad. (Carrera, 1998, pp. 78-80).

La Chabela:

Por otro lado, el estudiante de medicina Hernán Martínez Sobral, crea en 1921 el símbolo de la Huelga de Dolores, la Chabela. Este es un esqueleto cuya imagen se ha mantenido por casi cien años pero que su significado ha ido evolucionando. Se le toma como la madre de todos los huelgueros, la que cobija al pueblo, pues lo ha parido. Ella lucha como una leona en la protección de sus crías. En todo caso, no fue un hombre, no es Chabelo, sino que la Chabela. Ella es una mujer que bebe, que baila y que irrumpe con un lenguaje soez para poner en su lugar a los traidores del pueblo. En todo caso, no es cualquier mujer, no es la intelectual aunque sepa hablar y señalar. Es la mujer sin marido que realiza actividades que hacen los hombres, que se pone al nivel de ellos e incluso, los supera con su oratoria, pero que nada tiene que ver con la mujer recatada, religiosa o que se inicia en los campos científicos. Más que un halago, la Chabela podría ser una ofensa a la mujer común, a lo que una sociedad espera de una mujer. Es la Guatemala recatada de principios del siglo XX, la que le otorga un rol a las mujeres y un comportamiento ideal que se espera ellas demuestren en sociedad.

La Chalana:

El 7 de abril de 1922 se estrena en un Viernes de Dolores, La Chalana, el canto de guerra estudiantil universitario. Es un canto que analiza la coyuntura política nacional, enfocándose en la corrupción que generan los partidos políticos, los funcionarios, los militares y la iglesia. Tiene un ritmo festivo. El canto ha sobrevivido el siglo y sigue vigente. Cuando José Castañeda compuso la música, llamó a Miguel Ángel Asturias para indicarle que la había concluido. Castañeda tomó su teléfono y marcó tres dígitos para la casa de Asturias. Le exclamó: Ya nació el niño. Sin embargo, no fue niño, sino que niña. El canto fue bautizado como Chalana, lo que en la boca de Asturias es quien habla demasiado. Pudo haberse llamado Chalán, pero fue Chalana, la habladora, la que habla demasiado. ¿Quién habla demasiado? (...) la mujer (...)

Y así escribe Asturias en su novela Viernes de Dolores:

(Al músico se le debe llevar la letra de (...) La Chalana –saltó la Chinche, que es así como se llama la canción de guerra estudiantil.

¿La Chalana? -Se extrañó alguien que no estaba en el ajo.

-Sí, “La Cha-la-na” -deletreó la Chinche-, de chalán, hablador, propagador de asuntos en las ferias. (Asturias, 2013, p. 225).

El canto debió llamarse Chalán, pero se le denominó Chalana. ¿Será coincidencia con la Chabela? En el mejor de los casos por ser canción se le de-

nominó en femenino. El mismo músico vociferó: Ya nació el niño. Un niño que se llama en femenino, pues Chalana también se les denominaba a las vendedoras o locatarias del mercado. Es en fin, un canto masculino que hace referencia a participantes sociales masculinos, dejando algún término en femenino no halagüeño para las mujeres. Esta última estrofa se le atribuye a Asturias:

Patria, palabrota añeja
Por los largos explotada,
Hoy la patria es una vieja
Que está desacreditada.
No vale ni cuatro reales
En este país de traidores,
La venden los liberales
Como los conservadores.

La patria es femenina, es vieja y desacreditada: ¿Es una vieja desacreditada? Una Chabela que ha tenido muchos hijos, que bebe, que baila y que maltrata a quienes no han podido beneficiar al pueblo, los políticos corruptos. ¿Hay viejos desacreditados en el mismo sentido que las viejas desacreditadas? En todo caso, la Chalana es hermana de la Chabela, pues constituyen dos iconos universitarios que nacieron para quedarse, ambas casi centenarias.

Conclusiones:

Olimpia R. Altuve adquiere un protagonismo que en su momento escasamente se dejó ver. Fue más la curiosidad de ver a una mujer coronar una carrera científica. El mismo presidente Estrada Cabrera aprovechó para felicitarle, debido a que, como él afirmaba, su gobierno le estaba dando su lugar a la

mujer, le dijo además, que se podría ejercer como profesional, se alejaría de la necesidad, de los vicios, sería más productiva y por tanto, se alejaría de la dependencia social. La Junta Directiva de Derecho colocó una fotografía en el salón de actos, en honor de la graduada. La Generación de 1920 no consideró importante ni invitar a intelectuales mujeres a su grupo, ni reconocerlas, ni nombrarlas. Tuvo que suceder la Revolución de Octubre de 1944 para que se notaran cambios más fuertes en nombre de las mujeres en general y de las universitarias en particular.

Las mujeres guatemaltecas se fueron ganando un derecho en la guerra interna que vivimos entre 1960 y 1996. Hubo muertas, secuestradas, desaparecidas, líderes que se fueron al exilio y otras que permanecieron criando a sus hijos huérfanos. En la llamada era democrática, luego de 1985, la situación de las mujeres profesionales fue llegando con mayor recurrencia a puestos del Estado y alcanzar mayor participación en las aulas universitarias. Hoy por hoy, que hay más mujeres que hombres matriculadas en la única universidad del Estado, vale la pena recordar a las primeras mujeres que rompieron con lo establecido, que tal vez sin quererlo, comenzaron a abrir una brecha que ahora está de par en par en todos los campos del conocimiento.

A cien años de su graduación, junto a cuatro enfermeras, es un anhelo para que las primeras graduadas, el caso de Olimpia Altuve, las comadronas y las enfermeras, ingresen definitivamente a los anales de nuestra historia y que por fin sean incluidos en los museos universitarios, dignos representantes de los hombres criollos que forjaron la patria en el siglo XIX, que la anexaron a México, la separaron de este imperio y que promovieron la creación de la República en 1847. La historia tímidamente se estaba cambiando, continuará en

un proceso lento hasta llegar a la Revolución de Octubre de 1944. A partir de allí, las cosas ya no serían igual. En la actualidad, las mujeres superaron a los hombres en la matrícula universitaria. Esto no es una competencia sino que reconocer a quienes en tiempos de desigualdad ingresaron por una puerta pequeña y que ahora, han colocado ingresos gigantes donde entra el conocimiento, la sabiduría y la igualdad.

Bibliografía

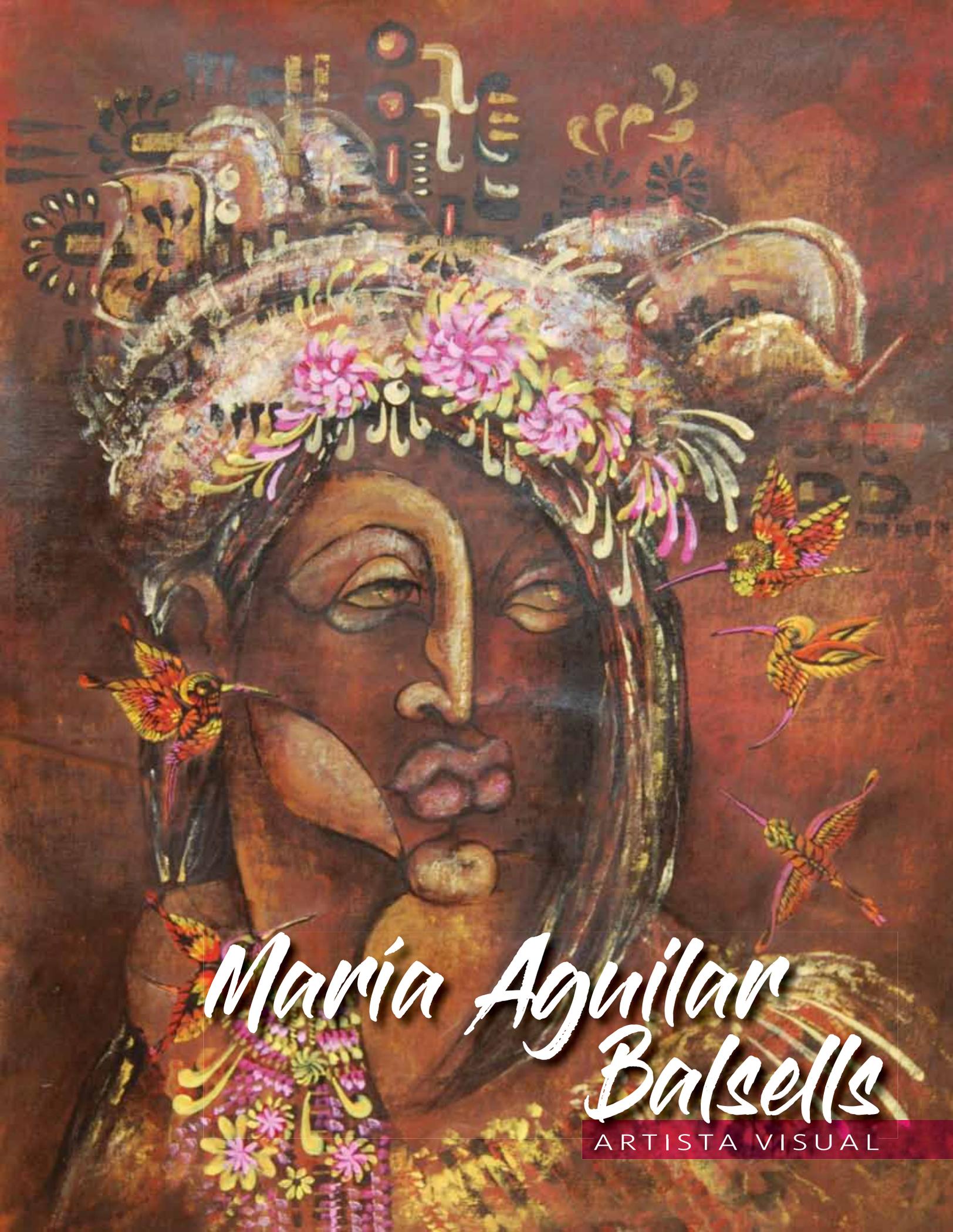
- Altuve, O. (1919). *Contribución al estudio de la Cecropia Mexicana (Guarumo)*. Guatemala: Facultad de Ciencias Naturales y Farmacia, Universidad Nacional Estrada Cabrera.
- Asturias, M. (2013). *Viernes de Dolores. Guatemala*: F & G Editores.
- Borrayo, A. (2006). *Precursoras en la Educación Superior; una mirada histórica (1897-2005)* Guatemala: IUMUSAC.
- Carrera, M. (1998). *El Ideario Polémico de Clemente Marroquín Rojas*. Guatemala: Armar Editores.
- _____. (2017). *La Ruta Histórica de la Chaulana*. Nueva Guatemala de la Asunción: Museo de la Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Carrera, M. (2005). *Las Fiestas de Minerva durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera, Guatemala: 1899-1920*. Nueva Guatemala de la Asunción: Caudal.
- _____. (2018). *Ya no podrán parar a las mujeres. Las mujeres guatemalteca en la época de Manuel Estrada Cabrera, 1898-1920*. Nueva Guatemala de la Asunción: IUMUSAC.

Diario de Centro América (27/3/2019). *Nuevos Horizontes para la mujer. Futura Farmacéutica*. Guatemala: Diario de Centro América.

Diario de Centro América (24/11/1919). *Solemnes actos de clausura del año lectivo de la Universidad Nacional "Estrada Cabrera" en los que recibe título la primera mujer guatemalteca*. Guatemala: Diario de Centro América.

Marroquín, C. (1919). *El eco de mi llanto*. Guatemala: Semanario La Campaña, 1/2/1919.

Quintana, E. (1971). *Historia de la Generación de 1920*. Guatemala: Tipografía Nacional.



*María Aguilar
Balsells*

ARTISTA VISUAL

María Aguilar Balsells

Guatemalteca, egresada de la Universidad de San Carlos de Guatemala: Licenciada en Arquitectura y Licenciada en Artes Visuales.

Desde temprana edad se interesó por el arte, y aunque expresa haber tenido un gran interés en la música y la danza, su mayor pasión fue y continúa siendo la pintura. Una prolongada ausencia infantil de la tierra guatemalteca hace que a su retorno se sorprenda con la pluriculturalidad en Guatemala, pluralidad que observa de primero en trajes vistosos, combinaciones extraordinarias de color, forma y figura, cerámica y artesanía en madera. Hoy nos cuenta que es un asombro que no deja de crecer frente al entendimiento de otros saberes, otras culturas y cosmovisión.

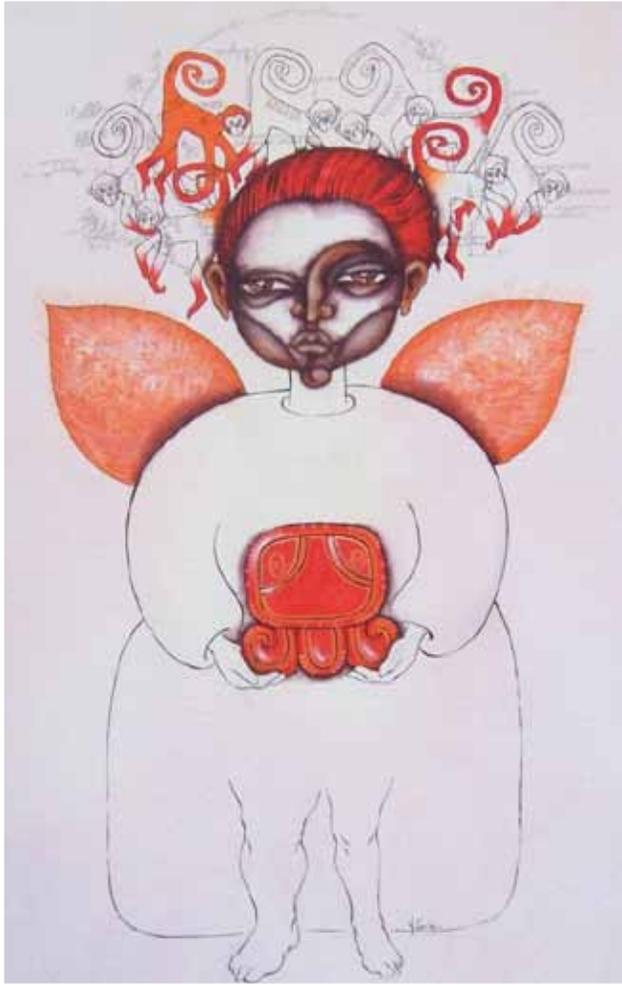
Siente especial interés en los conceptos de belleza y estética locales

Aunque no tuvo ninguna oportunidad de la academia convencional del arte, su interés la lleva al aprendizaje autónomo, la lectura de la historia nacional y de occidente, y a practicar distintas técnicas de las artes visuales. Algunas de las técnicas más utilizadas por María son la acuarela, la tinta, el acrílico, y más recientemente las técnicas mixtas con las cuales combina artes digitales de sus propias fotografías con acrílico o con tinta y acuarela.

Ha tenido un largo recorrido como profesional de las artes visuales, lo que se ve reflejado en diversos reconocimientos a su trabajo. Dentro de sus mayores logros nos hace referencia a:

- Primer Lugar Festival Internacional «Arte en Mayo», Fundación Rozas Botrán, 2012.
- Arte en las Calles, Fundación Rozas Botrán, 2013.





- TH, Hidden Treasures of Art around the World, Londres, Invitada como reconocimiento internacional, 2014.
- GRANT, 2014 Fundación Pollock-Krasner, www.pkf.org, reconocimiento internacional.
- «Artista del Año», Universidad del Istmo de Guatemala UNIS, Guatemala, 2015.
- Mención Honorífica Festival internacional «Arte en Mayo» Fundación Rozas Botrán, 2018.

Uno de los intereses que acompañan su amor por la pintura y el dibujo es la investigación en las artes y la cultura. Menciona su deseo por abordar nuevos temas de la estética y de trabajar de forma colaborativa tomando las prácticas artísticas como método de investigación.

Algunos años trabajó como consultora en la Dirección General de Investigación (DIGI USAC), habiendo contribuido con los temas siguientes:

Trabajos de investigación DIGI: (Consultar página DIGI, USAC)

- «FRANCISCO AUYÓN» Arte y Cultura, Homenaje Póstumo, Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2008.
- «EN EL MUSEO DE AFUERA» Obra de Efraín Recinos, Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2008.
- «NOTAS DE GUARIMBA» Obra de Wotzbelí Aguilar, Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2009.
- «ALEJANDRO Y EL DIBUJO» Obra de Alejandro Urrutia, Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2009.

Registro Archivo de Investigación, **REVISTA CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES 2015** Volumen 1, Número 2, USAC.

Ha sido maestra de formato escolar, particular, y también trabajó en la Escuela Superior de Arte (ESA), Universidad de San Carlos de Guatemala. Ha realizado más de 17 exposiciones individuales y múltiples colectivas dentro y fuera del país:



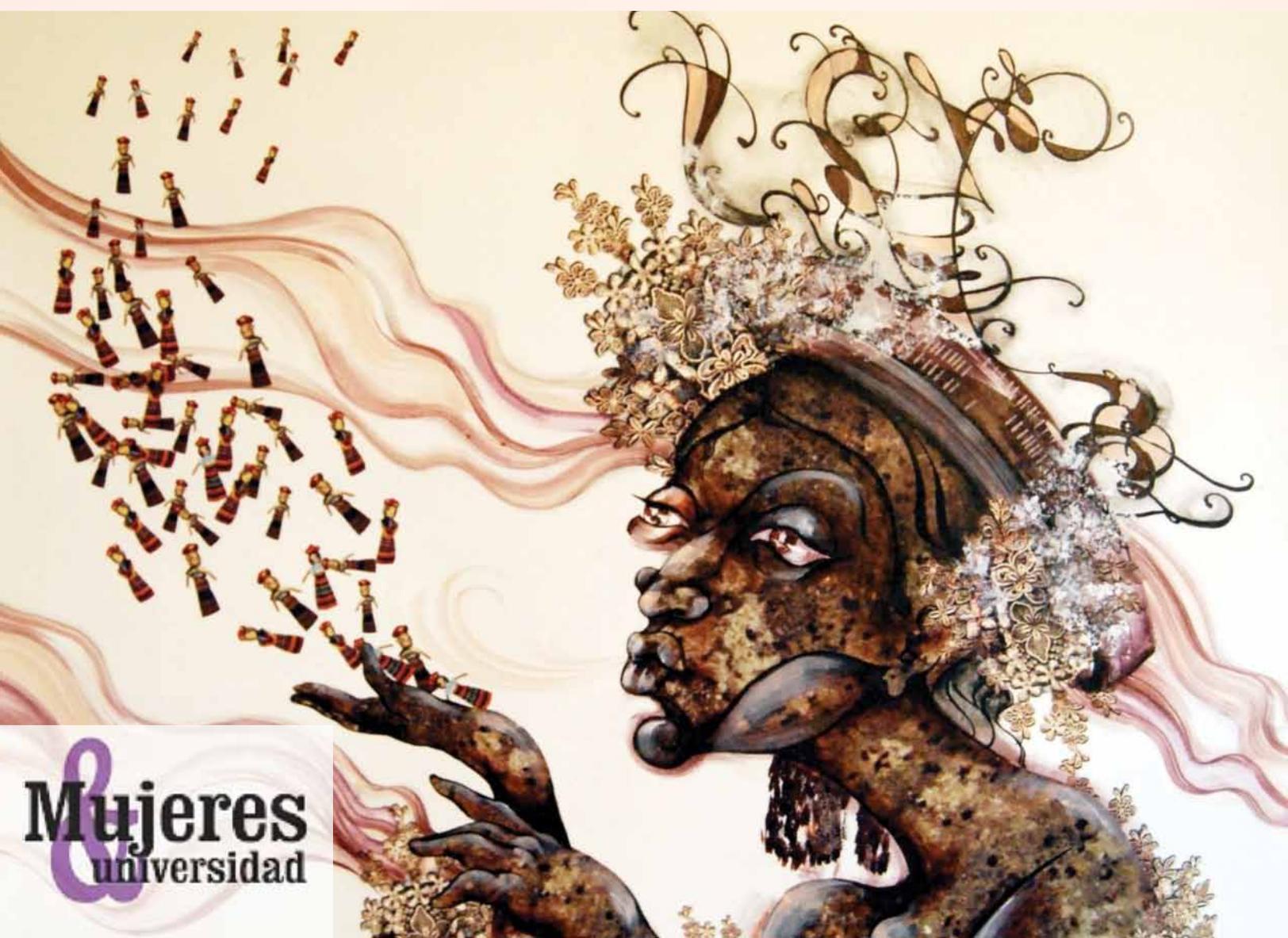
- «The Arts Club», Londres Inglaterra (pintura), noviembre 2007. Invitada por la Embajada de Guatemala en Londres y la Sra. Jane Edwards, Directora de la Real Academia de Arte en Londres. (Catálogo "Artificio", patrocinado por Blue Oil en Guatemala).
- «Luckart Gallery», Lexington MA. USA Exhibición permanente (1 año), muestra amplia, inaugurada el 12 de abril 2011.
- «Luckart Gallery», Lexington MA. USA Exhibición permanente muestra amplia, inaugurada el 2 de marzo 2012.
- Obra Mural «Entretejiendo cultura», Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) Costa Rica abril 2019.

Ha participado en diferentes mesas de conversación llevando temas contemporáneos del arte:

Jornadas de Investigación ESA-USAC y Ministerio de Cultura, Mesa: *Espiral del Tiempo*, 2018

MURAL Y CONFERENCIA, Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) Costa Rica 2019, tema sobre investigación en las prácticas artísticas, *espiral del Tiempo*

María cree en el arte como una expresión auténtica de identidad individual y colectiva, y recoge su mayor admiración e influencia de las prácticas artísticas de los pueblos en nuestro país.



Prácticas educativas con enfoque de género: aprendizajes significativos en la región

Sandra Verónica Collado Leonardo*

Resumen:

La vinculación social y comunitaria relacionada a los proyectos de las instituciones educativas de educación superior comprende la interacción con el entorno social, mediante diferentes programas dentro de los que prevalece la formación y capacitación. En el Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala «Licda. Miriam Ileana Maldonado Batres» (IUMUSAC), desde el Área de Extensión se trabaja en alianza con instituciones del Estado y organizaciones de sociedad civil a nivel nacional e internacional con el objetivo de realizar acciones orientadas al desarrollo integral de las mujeres.

La extensión es una actividad universitaria en la que se enfatiza la relación de la universidad con la comunidad y se impulsan acciones de difusión, cultura, formación e intervención comunitaria que surgen de las diferentes demandas de las mujeres. La mayor demanda para el IUMUSAC se demuestra en

las solicitudes de asesoría, acompañamiento y aval para procesos formativos que pretenden realizar las organizaciones de mujeres y de sociedad civil, para implementar en el interior de la República de Guatemala a lideresas comunitarias y de instituciones para capacitar a su personal en temas relacionados a los derechos humanos de las mujeres. De este programa se derivan experiencias significativas de formación a nivel nacional y regional, en las cuales se ha participado académicamente en la transferencia de conocimientos, motivo por el cual se dan a conocer tres prácticas educativas de trascendental importancia.

Palabras clave: Extensión universitaria, vinculación social, prácticas educativas, mujeres.

Summary:

The social and community linkage related to the projects of higher education educational institutions includes interaction with the social environment, through different programs within which training

*Educatriz feminista con estudios de Maestría en Gerencia Educativa y Diplomado de Estudios en Género y feminismos por la FLACSO, Sede Académica, Guatemala. Coordinadora de Área de Extensión -IUMUSAC

and training prevails, in the case of the University Institute for Women from the University of San Carlos de Guatemala «Licda. Miriam Ileana Maldonado Batres» (IUMUSAC), from the Area of Extension works in partnership with State institutions and civil society organizations at national and international level with the aim of carrying out actions aimed at the integral development of women.

The extension is a university activity in which the relationship of the university with the community is emphasized and actions of diffusion, culture, formation and community intervention that arise from the different demands of women are promoted. The greater demand for IUMUSAC is demonstrated in the requests for advice, accompaniment and endorsement for training processes that women's and civil society organizations intend to carry out in order to implement community leaders and institutions to train in the interior of the Republic of Guatemala. To its staff on issues related to the Human Rights of Women. Significant training experiences at national and regional levels are derived from this program, in which academics have participated in the transfer of knowledge, which is why three important educational practices are made known.

Key words: University extension, social connection, educational practices, women.

Contexto institucional

El Área de Extensión del Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala «Licda. Miriam Ileana Maldonado Batres» (IUMUSAC), contempla dentro de la estructura administrativa la línea de acción Vinculación

Social la cual se refiere a la articulación con el movimiento de mujeres, instituciones gubernamentales y no gubernamentales a nivel nacional e internacional, y contempla dentro de sus funciones la asesoría y acompañamiento académico en el diseño e implementación de programas no formales extracurriculares en la Universidad y la sociedad guatemalteca.

Desde el año 2005 se han realizado alianzas con instituciones académicas y del Estado, organizaciones de sociedad civil y cooperación internacional, con el objetivo de realizar procesos formativos con enfoque de género. Según registros del Área de Extensión del IUMUSAC de 2005 a 2018 se han asesorado y avalado noventa y tres procesos formativos que han sido dirigidos a mujeres y hombres con distinto grado de escolaridad. Se han clasificado, de acuerdo a los créditos académicos contenidos en el diseño curricular en: Diplomados, Cursos, Seminarios, Jornadas y haber cumplido con los requisitos establecidos en la «Guía para presentar Diseños Curriculares de Diplomados con enfoque de Género» (Galicía, 2007), la cual contiene los requisitos establecidos por el IUMUSAC para dar el aval correspondiente.

Dichos procesos se consideran como estrategias que, desde el ámbito educativo, han provocado procesos amplios de participación e incidencia ciudadana de las mujeres y el enfoque de género. Contenidos que han sido replicados en sus comunidades e instituciones de trabajo.

Contexto académico

Los procesos educativos que se han avalado y asesorado desde el Área de Extensión del IUMUSAC,

se facilitan en la condición de educación no formal y se describen como prácticas que incluyen a diferentes grupos sociales con intenciones educativas relacionadas a los objetivos de las instituciones estatales o de las organizaciones de sociedad civil que los impulsan, requieren de un diseño curricular, planificación del proceso de enseñanza aprendizaje y acreditación que se realiza por medio del aval solicitado.

La modalidad de diplomado o curso de especialización surgió de la necesidad de crear nuevos medios y entornos educativos que trasladen aprendizajes a mujeres y hombres desde las instituciones estatales y organizaciones de sociedad civil, considerándose procesos educativos sistemáticos y alternativos de educación no formal que ofrecen respaldo teórico a las experiencias y saberes, supervisados desde IUMUSAC para garantizar la calidad académica.

El valor del diploma que se otorga al finalizar y aprobar un proceso formativo contiene es la acreditación en horas trabajadas de forma presencial y a distancia, el crédito académico es una medida de tiempo de actividades de aprendizaje, se acredita el curso incluso si no pertenece a una carrera. Al respecto Domingo Pérez Brito indica que la asignación de créditos «conlleva reconocer todas las actividades presenciales y no presenciales de un curso, por ejemplo: la revisión bibliográfica, la lectura de libros y todo tipo de documentos, las prácticas de laboratorio, presentación de proyectos específicos y evaluaciones» (Pérez Brito, 2018, p.15). Se cuentan todas las actividades que realiza cada estudiante de manera presencial y no presencial.

En este caso, el IUMUSAC avala diplomados y cursos especializados orientados a desarrollar co-

nocimientos, habilidades de análisis, metodológicas y de incidencia política, planteados desde el feminismo y el enfoque de género, a favor de los derechos humanos y el desarrollo integral de las mujeres, así como la construcción de la equidad de género.

Las instituciones estatales que han solicitado asesoría y aval al IUMUSAC, son: Secretaría de la Mujer y análisis de Género del Organismo Judicial y se han desarrollado bajo la organización de la Escuela de Estudios Judiciales, Unidad de Capacitación del Ministerio Público, Unidad de Formación y Capacitación de la Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI), Unidad de Género, Multiculturalidad, Juventud y Niñez del Ministerio de Gobernación, Unidad de Género del Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN), y la Dirección Municipal de la Mujer de la Municipalidad de Guatemala.

Las organizaciones de sociedad civil por lo general solicitan desde las unidades de formación y escuelas específicas de formación y, entre otras se puede mencionar las siguientes: Escuela Política «Silvia Gálvez» de la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas (UNAMG), Mujeres Transformando el Mundo (MTM), Escuela permanente de formación política de la Asociación Política LaCuerda, Asociación Pop No'j y el Instituto de Liderazgo de Nueva Segovia, Nicaragua (ILLS); dichas organizaciones consideran la importancia de la capacitación y formación de mujeres líderes, jóvenes y profesionales en las diversas instancias, de las cuales se presenta a continuación las prácticas educativas que se consideran significativas.

La práctica educativa de la REPEM LAC en Guatemala

Bajo la coordinación de la Red de Educación Popular entre mujeres de Latinoamérica y el Caribe (REPEM LAC), con sede en Bogotá, Colombia, el Curso sobre Tecnologías de la Información y la comunicación con enfoque de género, ya realizado en Colombia, Uruguay, El Salvador, se pone en marcha como plan piloto para impartirlo en Guatemala.

El proceso formativo denominado «Curso Tecnologías de la información y la comunicación con enfoque de género» fue un proyecto piloto financiado por la Red de Educación Popular entre Mujeres de Latinoamérica y el Caribe (REPEM LAC), realizado en Guatemala por la Organización de Mujeres Tierra Viva y el Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala (IUMUSAC), en este caso el aporte de la universidad estatal de Guatemala fue la donación de tiempo en la utilización del Laboratorio de Computación sin ningún costo para el desarrollo del curso.

Durante el mes de julio de 2015 llega a Guatemala, Katherine Gaitán, para reunirse con las representantes de la Organización de Mujeres Tierra Viva: Elvira Ávila y María Elena Reinoso, y del Instituto Universitario de la Mujer (IUMUSAC) Sandra Collado y Ana Patricia Borrayo, equipo formado para dar marcha al plan piloto del proceso formativo, y se realiza la primera reunión de coordinación, se informa de la utilización de la Programa Intel «Easy Steps» adquirida por REPEM LAC y se dan todas las instrucciones generales. Finalmente se visita el Laboratorio de computación No. 2

ubicado en el Edificio de Recursos Educativos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, zona 12 de la ciudad de Guatemala, el cual fue solicitado a las autoridades de Biblioteca Central de la Universidad de San Carlos de Guatemala (Usac) para realizar el proceso formativo.

El diseño curricular del curso se elaboró en base al contenido de la plataforma virtual a utilizar con las características y horas de trabajo presencial y a distancia, durante tres sesiones de trabajo por María Elena Reinoso y Sandra Collado. Se indica las características de participantes, contenido dividido por módulos y se delega actividades administrativas a cargo de las dos instituciones en Guatemala.

La convocatoria del curso se realizó a través de la Organización de Mujeres Tierra Viva, con las integrantes de los grupos nucleares de algunas zonas de la ciudad de Guatemala, y los Municipios de San Juan Sacatepéquez y Guatemala y el departamento de Chimaltenango. El IUMUSAC por su parte convoca a trabajadoras de servicios de la universidad para lo cual se autorizó por parte de la Dirección General de Administración (DIGA) los permisos laborales para que las interesadas pudieran asistir. El proceso de inscripción se formalizó llenando la ficha de inscripción y la copia del documento personal de identificación (DPI) de cada participante.

Desde ese momento se establece que el proceso formativo quedará como proyecto piloto para Guatemala. Realizado el diagnóstico se observó que fuera del sistema de educación formal existen pocos procesos formativos que empoderen a la población sobre tecnologías de la comunicación y la información.

La práctica educativa de la REPEM LAC, una experiencia Latinoamericana

El IUMUSAC se constituye como una de las instituciones que integran la Red de Educación Popular entre Mujeres de Latinoamérica y el Caribe (REPEM LAC), un espacio de encuentro y construcción colectiva de nuestra identidad como mujeres tejedoras de pensamiento, y de una apuesta política por una educación a lo largo de toda la vida no sexista, incluyente, y sin discriminación para las niñas y las mujeres. En alianzas estratégicas de trabajo conjunto se hizo el enlace durante el año 2016 con «We effect» una organización internacional que se fundó en 1958 para apoyar el desarrollo de organizaciones y sociedades democráticas que tienen la capacidad de articular los derechos y necesidades de sus miembros con respecto al trabajo, la influencia, los servicios, los ingresos y los medios de vida, para desarrollar el Diplomado «Warmi Kachariy: Género y diversidad con enfoque de derechos». El diplomado se realizó durante 2016 y 2017 a nivel latinoamericano a través de una plataforma virtual con la participación de ciento treinta y cinco personas desarrollando cinco módulos de trabajo: a) Introducción al enfoque de género basada en derechos; b) Identidad de género y violencias de género; c) Género y Multiculturalidad; d) Mujer y Género en el desarrollo; y e) Economía social, solidaria y del cuidado.

Cada módulo incluyó la participación en una conferencia respectiva, previa lectura del documento base y bibliografía complementaria; participación en la plataforma virtual con la facilitadora; participación en el foro que ha estado disponible durante

todo el proceso, y finalmente, actividades que evidenciaron el trabajo individual por parte de las y los estudiantes.

Tras seis meses de ejecución del diplomado «Warmi Kachariy: Género y diversidad con enfoque de derechos», se avanzó en el conocimiento de la categoría género y sus implicaciones en los diferentes espacios de la vida personal e institucional, quedan retos y tareas y como la real apropiación del concepto y su aplicación en los espacios que las y los participantes transitan cotidianamente.

La práctica educativa en la alianza EPSUM; SEPREM, MERCY CORPS e IUMUSAC

El Programa EPSUM es parte de la Dirección General de Extensión de la Universidad de San Carlos de Guatemala (Usac), tiene como antecedente las Prácticas Profesionales Multidisciplinarias realizadas en las Facultades de Odontología y Medicina desde 1976. Actualmente el Programa integra equipos multidisciplinarios, brindándoles una ayuda becaria y asignándolos a las comunidades más necesitadas en cincuenta y cinco municipios con indicadores de pobreza más altos del país. Este trabajo lo realizan equipos multidisciplinarios de la Usac, las Municipalidades, dependencias del Estado y otras instituciones presentes en el territorio guatemalteco. En el departamento de Alta Verapaz bajo la supervisión de los profesionales de EPSUM: Licda. Ingrid Polanco y Dr. Roberto Zea López, se logró realizar la alianza para organizar el proceso formativo en una de las sedes que cuenta con equipo multidisciplinario en la región.

En septiembre de 2017 se firmó la carta de cooperación para desarrollar el Diplomado «Fortalecimiento de las Direcciones Municipales de la Mujer en Alta Verapaz», dirigido a cuarenta y ocho participantes con el objetivo de fortalecer las capacidades de las Directoras Municipales de la Mujer para incrementar la participación de las mujeres en el Sistema de Consejos de Desarrollo del Departamento de Alta Verapaz, Guatemala.

Todas las acciones de seguimiento del proceso de aprendizaje estuvieron a cargo de las cuatro instancias: Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM), Organización Internacional MERCY CORPS, el Programa para el Ejercicio Profesional Supervisado Multidisciplinario de la Universidad de San Carlos de Guatemala (EPSUM) y el Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala «Licda. Miriam Ileana Maldonado Batres» (IUMUSAC) quien facilita la elaboración de instrumentos de evaluación académica.

Las asistentes participaron activamente durante los ocho módulos de aprendizaje por medio de técnicas participativas que promovieron un ambiente agradable y de construcción de nuevos conocimientos: a) Conociendo mis funciones como Directora de la DMM, b) Derechos humanos, c) Enfoque de género y participación ciudadana de las mujeres, d) Políticas públicas a favor de las mujeres, e) sistemas de Consejos de Desarrollo y participación ciudadana de las mujeres, f) Presupuesto inclusivo para las mujeres, g) Mediación para la paz y el derecho de las mujeres a vivir libres de violencia y h) Gobernabilidad local y desarrollo integral de las mujeres.

El Diplomado de Fortalecimiento a las Directoras Municipales de la Mujer aplicó un eje metodoló-

gico de acción-reflexión-acción, que permitió generar procesos de diálogo y desarrollo de actitudes enfocadas a fomentar un aprendizaje significativo, que dio paso a la construcción de herramientas y mecanismos que promovieron y fortalecieron su desempeño en la ejecución de sus funciones dentro de la Dirección Municipal de la Mujer. En julio de 2018 se realizó con éxito la Clausura del Diplomado, con treinta y siete personas capacitadas egresadas.

Conclusiones

La educación no formal comprende procesos y prácticas que involucren a determinado grupo social pero cuya estructura institucional no certifica ciclos escolarizados, tiene una intencionalidad educativa y una planificación del proceso enseñanza y puede variar en su ejecución en diversas modalidades y tiempos. Para el Área de Extensión del IUMUSAC ha sido muy importante la vinculación con las unidades de formación de organizaciones de mujeres e instituciones del Estado en la implementación de procesos formativos de temas que no aborda el ciclo de educación formal pero que son de interés para el empoderamiento de las mujeres y de jóvenes en todo el país. Las necesidades de capacitación y formación se han hecho evidentes a nivel nacional y se constituyen en una de las principales demandas.

La proyección de la Universidad de San Carlos de Guatemala hacia la sociedad ha creado la implementación de diversos programas, tales como el programa EPSUM en el cual los estudiantes se relacionan directamente con las comunidades, organizaciones de sociedad civil, Municipalidades, entre otras; y el Programa de Vinculación Social

del IUMUSAC que adquiere mucho valor con la asesoría académica de noventa y tres procesos formativos de educación no formal en un período de trece años, clasificados en diplomados y cursos dirigidos a tres mil quinientas noventa y siete (3,597) mujeres y un mil cuatrocientos treinta (1,430) hombres en diferentes áreas del conocimiento, lo cual ha permitido apoyar a mujeres y hombres que no han tenido acceso a la educación superior en distintos departamentos de la República de Guatemala y en otros espacios latinoamericanos. La alianza ES-PUM e IUMUSAC ha sido de coordinación para incorporar el enfoque de género en los procesos y necesidades de formación, destacando la relación que se tienen entre ambos con las organizaciones de sociedad civil, organización municipal, política y otras.

Referencias

Libros

Polo Verano, Pedro P. (2003). Los créditos académicos.

Documentos institucionales

Galicia, Patricia. (2007). *Guía para presentar diseños curriculares con enfoque de género*. Guatemala: IUMUSAC.

Pérez Brito, Domingo. (2018). *Los créditos académicos*. Guatemala: Dirección General de Docencia. Usac.

Vida Chenoweth: una estudiosa de la marimba en Guatemala

Alfonso Arrivillaga Cortés*

*A las intérpretes de marimba,
que sigan floreciendo*

Hace unos años me sumé al esfuerzo editorial de la Revista del Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala (IUMU-SAC), dando inicio a una serie de artículos sobre las mujeres que han practicado la etnomusicología en Guatemala. Como he indicado en otras entregas, este ha sido un oficio en el que las mujeres se han destacado, desde la historia de la disciplina, desde sus aportes escudriñando la realidad y en nuestro caso particular develando diversas expresiones de las músicas de tradición oral en Guatemala.

No ha sido un rol fácil, debieron ganarlo a pulso, en una sociedad patriarcal y machista donde las mujeres fueron descalificadas desde el inicio y cuyos aportes, no fueron minimizados sino se buscó ignorarlos como una forma de expulsarlas del ámbito de las ideas y con ellos invisibilizar sus aportes.

Entre el intérprete y la investigadora

Las estudiosas atendidas en las entregas anteriores (Arrivillaga, 2014, sobre Henrietta Yurchenco;

Arrivillaga, 2017, sobre Lise Paret-Limardo; Arrivillaga, 2018, sobre Linda O'Brien) provenían del culto a la música y por diversas razones, intereses, pasiones e incluso accidentes, se encaminaron al campo de la investigación. Este es el caso también de Vida Chenoweth que tras ir en una exitosa carrera como interprete, viajando con un instrumento de gran peso y tamaño -como ella dijo en una entrevista al periódico Tribune en 1990- «Di la vuelta al mundo con un instrumento de 250 libras», debió cambiar su ruta a otras habilidades y destrezas.

Vida Chenoweth desarrolló una carrera exitosa como docente en el Conservatorio de Wheaton College desde 1979. Kathleen Kastner, maestra de percusión en el mismo colegio, la refería como una educadora que había incorporado la teoría con las prácticas locales, el uso de los idiomas nativos y otros elementos culturales que hacían de su tarea un verdadero enfoque revolucionario. Como profesora de etnomusicología, en Wheaton, Chenoweth dirigió su principal esfuerzo a la enseñanza de los misioneros, con el objetivo de alentarlos a honrar y preservar la música de una cultura. El decano del Conservatorio de Música del Wheaton College, Harold Best, dijo que la había contratado «no ha-

¹DIGI-USAC.

bía nadie -en la música- que tuviera -pensamiento teológico y culturalmente sensato- sobre la corrección y la necesidad de la unión del cristianismo y la creatividad indígena». Ella «fue uno de los pioneros en poner el concepto y la práctica juntos en el lado de la música», señaló Best.

A lo largo de estos años su principal destino fue Papua Nueva Guinea, donde además de realizar un extenso trabajo, terminó involucrándose de manera particular en la realización de traducciones del nuevo testamento. «Un tercio de todos los idiomas del mundo están en esa isla», «Es la isla más grande del mundo, a menos que cuente Groenlandia. Hay cientos de culturas. Podría volver dos veces al año durante toda la vida y no llegar a ningún lado cerca de todos ellos. Y cada cultura tiene su propia música, y deben ser alentados a crear música de su propia especie» (Tribune en 1990).

Como es de esperar en todos estos viajes, Chenoweth grabó la música de las culturas indígenas. Ella siempre estuvo muy consciente de lo rápido y precisos que deberían ser las intervenciones de los etnomusicólogos. Se está en tiempo que para los jóvenes es muy fácil adoptar las músicas foráneas, de un día para otro desaparecen expresiones musicales sobre la faz del mundo. Ella insistió mucho en la importancia de este registro el que ponía del lado de las acciones morales y agregaba que sin la intervención de este simple esfuerzo estas expresiones se perderán.

Chenoweth, dividió su tiempo entre impartir cursos en Wheaton y la Universidad de Auckland, Nueva Zelanda donde también estudio en 1974. Cada año, Chenoweth llevó a un pequeño grupo de estudiantes de etnomusicología al extranjero para realizar trabajos de campo en lugares como Sene-

gal, Camerún, las Islas Salomón, Perú e Indonesia, aunque siempre siguió siendo Papua Nueva Guinea su sitio predilecto.

Sobre su formación y carrera como marimbista

Vida Chenoweth nació en Enid, Oklahoma, el 18 de octubre de 1929, y desde temprana edad estuvo relacionada con la música ya que sus padres eran los dueños de un almacén de instrumentos musicales, muchos de los cuales ella dominaba. Todo indica que fue su hermano mayor quien le sugirió adoptara la marimba como su instrumento, visualizando que este aun se posicionaba en el ámbito de la música seria, e incluso le recomendó fuera construyendo su propia literatura musical ya que el mismo era inexistente. Aunque era muy joven -estudiante de secundaria- recuerda Chenoweth, cuando ella ya tenía ese objetivo de formarse como una gran marimbista.

Su formación escolástica la inició en William Woods College en Missouri en 1947 y luego de dos años fue transferida a la Escuela de Música de Northwestern University para finalizar con el grado de licenciatura en crítica musical e intérprete de marimba en 1951. En Chicago Chenoweth tomó contacto con Omar Clair Musser, fue su alumna, y formó parte de la orquesta de marimbas que el promovía. Este periodo fue clave en la formación de esta intérprete, el ambiente que existió a favor del instrumento, el maestro -Clari Ommar Musser-, la meta de transformarse en una gran interprete, entre otros elementos además de su esfuerzo y tesón la llevaron a ser considerada la mejor intérprete de este instrumento. En 1950 realizó una pequeña pasantía en la Alliance Francaise en Paris. Para

entonces ella ya tenía un lugar ganado como intérprete reconocida del instrumento. En 1949 ella se había hecho acreedora del primer lugar del concurso de marimba del Festival de Música de Chicago, y desde entonces se avizó como una intérprete de características especiales. Dos años después de graduada Vida Chenoweth continua su formación en el American Conservatory of Music de Chicago. En 1953 se graduó con un recital en Fullerton Hall del Art Institute de ese Estado interpretando para esa ocasión un repertorio de música escrita especialmente para el instrumento. En el conservatorio de Chicago obtuvo finalmente la maestría con doble titulación, en teoría de la percusión y en teoría de la música. Unos años después en 1974 obtendrá un doctorado por la Universidad de Auckland en Nueva Zelanda, su disertación fue sobre la música del pueblo Usarufa. Luego se mudó a Chicago para enseñar en la Universidad Roosevelt.

En paralelo esta intérprete fue viajando por el mundo, realizó una gran cantidad de recitales no solo en la Unión Americana, sino también en Europa. Muchas veces fue acompañada en su papel de solista por importantes orquestas. Su técnica, la calidad de sus interpretaciones desde temprano, el desarrollo de un repertorio, su calidad escénica seguramente también, permitieron que el instrumento fuera ocupando un espacio en la sala de conciertos. En el campo académico, además de ser una docente exitosa como hemos relatado es autora de una importante cantidad de artículos científicos.

Vida Chenoweth en Guatemala

Gozando ya de una carrera exitosa Vida Chenoweth gana una beca Fulbright y se traslada a Guatemala en 1957. Diversas razones alude en su prefacio

para venir a Guatemala pero nunca señala que fue por la popularidad que este instrumento gozaba entre la población. Fuera como fuera, da inicio una acuciosa investigación sobre el instrumento desde la perspectiva histórica y etnomusicológica. Ella viajó por el país, registró diversas expresiones de la morfología del instrumento, puso atención a las formas de suspensión de los teclados, a los cortes de las teclas, a los resonadores. Se entrevistó con varios constructores y autores. Apreció y tomó notas sobre las técnicas de interpretación y realizó análisis fenomenológico de varios tipos de sonos.

El estudio que realiza Vida Chenoweth en pleno apogeo de una Guatemala indigenista, debió llamar la atención a los colegas ya que se trataba de poner atención sobre una de las expresiones marcadoras de cultura e identidad que abarcaba tanto a indígenas y ladinos. Chenoweth agradece al Dr. Bernardo del Valle y esposa por su apoyo en los primeros meses de estadía en Guatemala. Entre los indigenistas que prestan apoyo a su trabajo está David Vela, Juan de Dios Rosales, director del Instituto Indigenista Nacional, y Ernesto Chinchilla Aguilar director del Ministerio de Educación. Es David Vela quien brinda mayor apoyo en tanto ya había escrito, *Noticia sobre la marimba* (1953), versión que Chenoweth traducirá al inglés bajo el título: *Information about Marimba* (1984). Además recibe un apoyo del Departamento de Estado para su estadía, investigar y dictar cátedra en la Universidad de San Carlos de Guatemala, así como para escribir su libro: *Marimbas of Guatemala* (1964). Lamentablemente este libro nunca se tradujo al castellano y por lo tanto paso desapercibido en el país, a pesar que el mismo se constituyó en un clásico y es central para interpretar el desarrollo del instrumento en el país y usado como referencia por varios trabajos en diversos sitios.

Marimbas de Guatemala, por un lado nos muestra el creciente interés en el extranjero por estas expresiones musicales de los pueblos indígenas, nos indica quienes son los estudiosos, su producción, aquí sabemos además de constructores del instrumento, de los intérpretes y de conjuntos marimbísticos como *Maderas de Mi Tierra*, *Alma Cautiva*, *Estrella Altense* agrupaciones con las que ella desarrolla una particular relación de trabajo. Chenoweth atiende a esa transformación de la marimba de arco o de tecomates, instrumento diatónico de un intérprete de similitud con los balafones africanos a la marimba cromática o doble.

Vida Chenoweth muestra graficas sobre los sistemas de suspensión de teclas de los indígenas comparadas con las africanas, las afinaciones y los rangos de los teclados, y en el campo de las marimbas sencillas hace un importante registro de varias variantes del interior recorriendo para ello diversas expresiones danzarias como el baile de Mejicanos, el baile de Toritos, el baile de la Conquista. A la luz de la relectura que hago escribiendo esta reseña indiscutiblemente una tarea pendiente es la traducción y edición de esta obra. El capítulo V, sobre la *Historia y Desarrollo de la Marimba* fue traducido por Sylvia Shaw Arrivillaga y publicado en la Revista Tradiciones de Guatemala, No. 43, Número monográfico dedicado a la marimba (1995). El libro de Chenoweth cuenta con un apéndice que recoge apreciaciones y transcripciones de la música de marimba de San Jorge, Sololá.

Grabaciones de Guatemala realizadas por Chenoweth

Todo indica que el estudio de la marimba indígena era una de sus principales misiones de Chenoweth.

Las grabaciones de terreno de esta investigadora se encuentran en la Biblioteca del Congreso en Washington y son más de 1000 cintas grabadas por muchas partes del mundo. Entre estos algunas horas responde a Guatemala. El disco: *Latin American Composer and the Marimba*, Vida Chenoweth recorded a Live incluye: Son de Despedida (tradicional), Tikal-Achí e Indio Guatemalteco de Manuel José Hernández de León, Estampa Cakchiquel de Jorge Álvaro Sarmientos y tres piezas de Heitor Villa-Lobos. Desafortunadamente no tengo más datos sobre esta edición. El seguimiento de sus registros en los acervos de la Biblioteca del Congreso en Washington es otra de las tareas pendientes.

El concertino para marimba de Jorge Álvaro Sarmientos

Como era de esperar y como sucedió con la visita de otros insignes músicos e investigadores al país, ellos establecieron contacto con los locales, ya fuera como colegas, buscando asesores, informantes, etc. En el caso de esta investigadora recogí por ejemplo de don Mario Barrios, hijo de don Rosendo Barrios, anécdotas sobre la presencia de esta académica que había estado en Guatemala. Ella también en el primer capítulo de su libro refiere a este importante constructor de marimbas junto a otros de fama en el interior de país. Siendo Chenoweth alumna de Clari Ommar Musser no es de extrañar su interés por la organología del instrumento. Musser también tuvo contacto con don Rosendo Barrios el más prolífico e importante constructor de marimbas en la Guatemala de la primera mitad del siglo XX.

Jorge Álvaro Sarmientos en ese entonces un joven músico y compositor tras conocer a Vida

Chenoweth en 1957 escribió el Concertino para Marimba en los dos últimos meses de ese año. Iniciado 1958 se hizo acreedor de un premio, y dos años después el mismo fue estrenado por esta intérprete en la ciudad de Guatemala para un 16 de septiembre, un día después de la fiesta nacional. Apenas unos días antes se había montado una versión informal bajo la batuta del maestro Augusto Ardenois en la que el mismo Sarmientos ejecutó los timbales. El estreno en cuestión fue con la Sinfónica Nacional en el Conservatorio Nacional de Música y el director fue José María Gil (La Hora, 26.09.1960). Dos años después se estrenó en Estados Unidos de Norteamérica con la Orquesta Filarmónica de Tulsa (Oklahoma) en 1964.

El Concertino para marimba y orquesta se compone de tres movimientos, 1. Moderato Allegro Moderato, 2. Andante Cantabile (II- Movimiento Canzone India), 3. Rondo Allegro (III- movimiento Rondo), escrito para cuerda, flautín, flauta, oboe, cuerno inglés, clarinete, fagot, trompa, trompeta, timpani y marimba solista.

Una vida exitosa como intérprete

Como señalamos desde sus inicios Vida Chenoweth dio muestras de dotes especiales para interpretar el instrumento. Ya hemos señalado que existió una intencionalidad particular para ello desde sus inicios, así como la constitución de un repertorio especial para el instrumento. A su regreso de Guatemala se mudó a Nueva York, y ese mismo año -1959- se presentó en el Carnegie Hall. Ella recordaba años después en una entrevista: «Fue muy aterrador, porque era un precedente» «(...) No solo

fue la primera oportunidad de la marimba, sino que fue mi primera oportunidad en esa sala y la primera oportunidad del compositor en esa sala (...). Fue algo muy pesado y aleccionador. Pero al final fue muy triunfante. Pero descubrí rápidamente que no me gustaba (la fama) en absoluto. No hay muchas personas que haya conocido que puedan soportar la fama o la riqueza. Ambos están corrompiendo» (Tribune en 1990). En este evento ella estrenó el Concierto para Marimba y Orquesta de Robert Kurka, con la Orquesta de América del Carnegie Hall.

Este concierto fue repetido una vez más en 1962, el mismo año que lanzó un primer disco bajo el sello Epic, siendo la primera artista en grabar comercialmente música de marimba. La acogida de la crítica sobre este material fue favorable. De maestra a virtuosa fue recibido el trabajo realizado además de reconocer el ingreso del instrumento a la sala de concierto gracias a ella. Aunque la crítica le refirió de pionera, y otros grandes calificativos, ella siempre estuvo con los pies sobre la tierra y nunca se ufano de los logros obtenidos. Habría que agregar para hacer justicia que la primera intérprete de marimba en el Carnegie Hall fue en 1940 y correspondió a Ruth Stuber que ejecutó en esa ocasión el Concertino para Marimba y Orquesta de Paul Creston. Este concertino lo interpretaría Chenoweth en 1961 por la Orquesta Americana dirigida por Richard Korn.

La carrera musical de Chenoweth cambió después de que su horno de gas en su departamento de la ciudad de Nueva York explotara mientras intentaba encenderlo. La explosión quemó severamente los brazos y las manos de Chenoweth, y los médicos inicialmente pensaron que necesitaría amputarle varios dedos de la mano derecha.

Dado que consideró milagrosa su curación ella decidió hacer una carrera de bien para las personas. Todo esto posterior a 1961, año del accidente en cuestión. Chenoweth regresó a Oklahoma, donde realizó estudios lingüísticos patrocinados por la organización Wycliffe Bible Translators de acuerdo a sus creencias cristianas. Chenoweth, quien finalmente recuperó el uso completo de su mano derecha, se mudó a un área remota de Papua Nueva Guinea para traducir el Nuevo Testamento para el pueblo Usarufa. Chenoweth y su compañera de traducción, Darlene Bee, aprendieron el idioma Usarufa y eventualmente tradujeron el Nuevo Testamento durante más de una docena de años de trabajo en las décadas de 1960 y 1970. Un período en el que también estuvo ligada al Instituto Lingüístico de Verano y que incluso se prolonga hasta 1980. Sus intervenciones artísticas continuaron, su último recital fue en 1980 en el Lincoln Center.

Después de retirarse en 1993, Chenoweth regresó a Oklahoma y catalogó sus grabaciones sonoras, fotografías y películas, principalmente de su trabajo con Usarufa y otros grupos en Papua Nueva Guinea, para la Biblioteca del Congreso. Chenoweth fue incluida en el Salón de la Fama de la Percussive Arts Society en 1994. Ella recordó entonces que esto despertó su recuerdo de tantos años de esfuerzo porque la marimba lograra un lugar en la sala de conciertos. Vida Chenoweth falleció de 90 años, el 14 de diciembre del 2018 en un centro de asistencia en Enid, Oklahoma. Con su partida murió la primer marimbista de concierto, su influencia sobre técnicas y repertorios está presente hasta hoy de manera determinante sobre el instrumento. Sin duda, entre todo este legado, su técnica de interpretación de música polifónica con baquetas independientes, destaca.

Referencias

- Arrivillaga Cortés, Alfonso. (2014). «Henrietta Yurchenco. Una etnomusicóloga en la revolución de 1944», en *Revista Mujeres & Universidad*, No. 7, pp. 44-46. Guatemala: IUMUSAC.
- _____. (2017). «Lise Paret-Limardo en la etnomusicología guatemalteca. El instituto Indigenista Musical y la colecta de música emprendida», en *Revista Mujeres & Universidad*, No. 8, pp. 32-40. Guatemala: IUMUSAC.
- _____. (2018). «Las Canciones de la Faz de la Tierra y Linda O'Brien», en *Revista Mujeres & Universidad*, No.9, pp. 41-46. Guatemala: IUMUSAC.
- Aube, Meghan Georgina. (2011). «Women in percussion: the emergence of woman as professional percussionists in the United States, 1930–present», p. 20. University of Iowa, <https://ir.uiowa.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2305&context=etd>
- Chenoweth, Vida. (1964). «The Marimbas of Guatemala». Lexington: University of Kentucky Press.
- _____. (1995). «Historia y Desarrollo de la Marimba» (capítulo V de Marimbas of Guatemala, 1964) traducción de Sylvia Shaw Arrivillaga, en *Revista Tradiciones de Guatemala* No. 43, Número monográfico dedicado a la marimba.
- Diario La Hora. (1960). «Concertino para Marimba y Orquesta de Jorge Álvaro Sarmientos. Vida Chenoweth solista de marimba». La Hora, 26 de septiembre de 1960.

Library of Congress. Vida Chenoweth Collection.
Consultado en: <https://www.loc.gov/item/2011655455/>

Goldsborough, Bob. (2019). «Vida Chenoweth, ethnomusicologist and first marimbist to play Carnegie Hall, dies at 90», en Chicago Tribune. Jan, 11. Consultado en: <https://www.chicagotribune.com/news/obituaries/ct-met-vida-chenoweth-obituary-20190111-story.html>

Stevens, Leigh Howard (1977). «An Interview with Vida Chenoweth» Percussive Notes 15: 22.

James Strain, James. (1994). «Vida Chenoweth», Percussive Notes 31 (1994): 8.

Laura Phillips, Laura (2000). «Vida Chenoweth and Her Contributions to Marimba Performance, Linguistics and Ethnomusicology», (D.M.A. diss., University of North Carolina at Greensboro).

Vela, David (1984). «Information about marimba». Traducido y editado por Vida Chenoweth. Nueva Zelanda.

Discografía

Chenoweth, Vida. (1959). «Made in Guatemala» American Record Guide (May).

Vida Chenoweth. Classic Marimbist. Epic. LC 3818.
<https://www.discogs.com/es/Vida-Chenoweth-Classic-Marimbist/release/4659160>

Concert for Marimba and Orchestra by Robert Kurka. Latin American Composer and the marimba. Vida Chenoweth recorded live.



Bolsa de Mujer

En nuestras bolsas
cabe el conocimiento de todas las épocas
la historia de la humanidad
el conjuro del tiempo
perfumes y sueños
estrellas fugaces
las manzanas que no convocan a ningún
pecado
porque no somos culpables de nada
jarabes que sanan cualquier enfermedad
la luna llena
el recuerdo
y un ramo de rosas

Las mujeres llevamos a cuestas el mundo
saltando entre los puntos cardinales
generando vida
y apoyando existencias

En nuestras bolsas cabe la esperanza

Rossana Estrada B.